

# EL METALURGICO

## ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

### U.G.T.



## El porqué de nuestra posición

"La familia está bajo la salvaguardia especial del Estado.

Los padres están obligados a alimentar, asistir, educar e instruir a sus hijos. El Estado velará por el cumplimiento de estos deberes, y se obliga subsidiariamente a su ejecución."

(Artículo 43 de la Constitución española.)

Tantas veces como se producen entre la clase trabajadora organizada movimientos colectivos de protesta, a virtud de los cuales se aspira a mejorar moral y materialmente la dramática situación de los obreros todos, surgen en el sector opuesto a nuestras justas aspiraciones de clase palabras encendidas, gritos de venganza ejemplar y peticiones inquietantes de que se realicen—por parte del Gobierno—entre los dirigentes del obrerismo escarmientos de tal naturaleza que impidan la realización de tales proyectos de justicia y de solidaridad humana.

Estamos tan acostumbrados a estas maniobras infames, que en cuanto apenas si nos producen el menor escorzo.

Si hoy contestamos cumplidamente a estas provocaciones inadmisibles de los elementos de la derecha, unidos en conciliábulo inexplicable con cierto sector del histórico republicanismo de clase rica, es sencillamente porque no estamos dispuestos a tolerar en silencio el atropello de que somos víctimas, y tanto la burla como el escarnio por recompensa.

La Constitución española, la Carta fundamental del Estado, señala taxativamente en el artículo 43: «La obligación de los padres de alimentar, asistir, educar e instruir a sus hijos.»

¡Medios para cumplir esta obligación constitucional! No los señala. Solamente afirma la obligación y el deber de cumplirla.

Una ley más humana que la ley escrita, la ley que forja y crea el cariño insuperable que todo padre siente hacia los suyos, establece el medio de cumplir ese precepto legislativo.

El padre humilde, el hombre de profesión liberal, con ansia viva de salvar y proteger a los suyos, alquila en el mercado del trabajo la riqueza de sus brazos productores; aspira únicamente a crear riqueza con la cual cooperar con un derecho innegable a garantizar para el futuro la vida material y la riqueza espiritual de los suyos. Esa es su aspiración, y en ella se funde en admirable sacrificio la vida entera de millones de hombres.

Sin embargo, llegan momentos en la vida de los pueblos en los cuales quienes son dueños de los instrumentos de producción merman más y más el salario de los que trabajan, hasta el límite intolerable de que aun trabajando no pueden los hombres salvar a los suyos de la indigencia más vergonzante.

Cuando este momento llega — y son contadas las veces en que la vida obrera no ofrece la misma estampa de resignación — surgen entre la familia obrera gritos de justa protesta, llamadas al sentimiento de unas veces, a la violencia otras; pero todas ellas no son otra cosa más que aspiraciones de justicia y exigencias al derecho garantizado a vivir.

Quiénes viven del trabajo ajeno se agitan, temerosos, ante la rebeldía de los humildes; quieren acorralarlos; nunca se les ocurre rendirles el homenaje a su labor y satisfacerles en sus pretensiones, sabiendo, como saben, que son la base y el sostén de toda economía.

Para vencerles se arman, y para destruirles niegan todo sentido de moral y de justicia, y proceden como pudiera hacerlo el animal más dañino de la especie.

Quiénes duden de esta afirmación nuestra pueden coleccionar su certeza con estas sencillas, pero terribles a la vez, demostraciones que podemos rendir a la verdad.

Al establecerse en España la República se crearon las leyes sociales que se estimaron indispensables para la buena marcha del Gobierno republicano.

Los Tribunales del trabajo, nacidos al amparo de dichas leyes, articularon condiciones mínimas para garantizar las relaciones entre obreros y patronos. Se inició — nada más que iniciar — una política de equidad.

Desahuciados del Gobierno los hombres socialistas, y en plena euforia republicana la dirección de la cosa pública, se emprende por la reacción y por la clase patronal una política de represalias vergonzante e inconcebible.

En algunos pueblos, como en Valdepeñas de Jaén, se han pagado este año en la recolección de la aceituna DOS PESETAS al hombre y UNA SETENTA Y CINCO a la mujer; siendo los jornales concertados en las bases de trabajo para la sierra de SEIS PESETAS al hombre y CUATRO PESETAS a la mujer.

Es decir, que la clase patronal, en posesión plena de su poder económico, niega el trabajo a los hombres, y cuando lo concede lo hace en los términos de explotación que reflejados quedan en las líneas precedentes.

¡Dos pesetas de salario un hombre! Quiénes vociferan contra nosotros y piden como energúmenos la disolución de nuestros Sindicatos, ¿quieren decirnos si podrían vivir ellos y los suyos con un salario de dos pesetas? Los hombres nuestros no pueden vivir así, ni quieren tolerar en silencio tanta explotación.

La Constitución dice que es obligación de los padres mantener y educar a sus hijos. Pues bien: cúmplase lo que dispone la ley.

¿Quién trata de impedirlo? El pueblo, no. La clase patronal. La posición de lucha ferrea de los trabajadores está justificada plenamente en su ansia nobilísima de vivir la vida digna y humana que, como hombres y trabajadores, se merecen.

Harán mal, muy mal, quienes pretendan violentamente cerrarnos el paso. Vámonos hacia adelante. Serena, pero resuelta, hacia adelante. Y, como las aguas del mar bravías, saltando por encima de todo obstáculo que cierre el cauce de nuestro progreso normal y justo.

Pascual TOMAS

## La crisis mortal del capitalismo

He recibido estos días el último número de la revista mensual órgano del Instituto internacional de la Organización Científica del Trabajo anunciando la liquidación del mencionado organismo, cuya existencia he seguido atentamente desde que se fundó en 1928. En la Unión General de Trabajadores dejé, al salir hace un año, la colección completa de la revista, continuando personalmente la suscripción, a pesar de su coste elevado. Es que la revista me interesaba. No quería yo perder de vista el movimiento de racionalización, al que se dió una base orgánica con el Instituto a raíz de la Conferencia Económica Internacional, celebrada en Ginebra, bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones, en 1927.

Nuestro malogrado camarada Albert Thomas, como director de la Organización Internacional del Trabajo, y el gran capitalista norteamericano Edgard Filene, fueron los dos grandes inspiradores y animadores del Instituto. Filene, aportando cantidades para su sostenimiento; Albert Thomas, orientándole con su gran capacidad organizadora.

Sobre la racionalización y la organización científica del trabajo se han publicado centenares de libros; se han celebrado docenas de Congresos nacionales e internacionales;

## ¡¡Austria!!

La gesta heroica realizada por nuestros hermanos de Austria, destrozados, pero no vencidos, en su lucha espartana contra los enemigos de la clase trabajadora, nos produce profunda y fervorosa admiración.

La sangre derramada por los compañeros austriacos en defensa de los ideales socialistas nos dice con absoluta claridad cuál es el camino que deben seguir los trabajadores frente a todos aquellos que pretenden anular sus conquistas de clase, negándoles a la vez el paso franco para conseguir su emancipación total.

Nosotros declaramos que al igual a lo hecho por aquellos camaradas, no vacilaremos un instante en lo que consideramos cumplimiento innegable de nuestro deber. Como a los obreros socialistas austriacos, se nos podrá destrozar; pero vencer y esclavizar, jamás.

## Asuntos tratados por la Comisión ejecutiva

La Comisión ejecutiva de la Federación ha tratado en sus reuniones ordinarias de los asuntos que sintéticamente reseñamos:

Posición de la Federación en relación con los momentos que vivimos en España, posición que ha sido aprobada por todas las Secciones, controlada por nuestro Comité nacional y defendida por nuestro representante en cuantos Plenos y reuniones ha convocado la Unión General de Trabajadores. Sobre la propaganda a realizar en pro de la jornada semanal de cuarenta horas.—En relación con la celebración de la Conferencia nacional de la industria.—Para inclusión en el Censo electoral social de todas las Secciones que integran la Federación.—Acuerdo de adquirir 30.000 sellos y 150 car-

teles de propaganda de la jornada de cuarenta horas semanales.

Posición a adoptar ante la información abierta por el ministro de Trabajo sobre funcionamiento y finalidad de los Jurados mixtos.

Suspensión de la campaña en pro de la implantación de la semana de cuarenta horas, por razones de las que se dará cuenta en su día.—Envío al Consejo Ordenador de la Economía Nacional de los nombramientos de nuestros vocales a dicha Conferencia. Adquisición por nuestras Secciones de varias publicaciones de la Unión General de Trabajadores.—Pleito entre Fontaneros y

(Continúa en la pág. 2.)

tuto en esta hora de muerte del capitalismo?

Aquí, como en otros países, se compra a unos cuantos malabaristas de la política, a unos cuantos Olalla y Sotomayor, que el movimiento obrero hubo de vomitar con náuseas, a unos cuantos escribidores del periodismo, y adelante, que el dinero todo lo puede. Que lo diga, si no, el anarquista Ramiro de Maeztu.

Registremos sin pena ni gloria que el movimiento humanista en pro de la racionalización confiada al capitalismo, brindado a su poderío—en lugar de reconocer su incompatibilidad perpetua con el progreso—, y para que no perdiese su única razón de ser, ha fracasado totalmente. La desaparición de su animador principal, el Instituto de referencia, es el mayor testimonio que podíamos apeteer. No ha fracasado la organización como tal. Ha fracasado la idea de soldar lo nuevo a lo viejo, de hacer compatible un sistema pujante y lleno de vitalidad con un régimen podrido hasta los tuétanos.

Aunque los demagogos de la burguesía salgan por ahí diciendo que urge resolver la crisis de trabajo «buscando el dinero donde esté», lo cierto es que a la clase capitalista no le interesa resolver el paro forzoso no siendo mediante cuantiosas ganancias para unos cuantos. Véase, si no, cómo el Gobierno actual, incapaz de ponerse enfrente de la clase capitalista, ha mandado a las calendas griegas la proyectada Conferencia nacional de nuestra industria, en donde esperábamos encontrarnos con los patronos para decirles que el paro no puede estar justificado en un país donde todo está por hacer y en el cual se importan por millones de pesetas artículos manufacturados que pudieran tener el marchamo nacional.

Pensando en la trabazón que tiene nuestra industria con la de la edificación, hace algunos meses propusimos en el Patronato de Política Social Inmobiliaria se ordenase un plan de saneamiento de la vida rural, con aportaciones de agua, etc., empleando en ello 500 millones de pesetas anuales; pagando el Estado y los Ayuntamientos los intereses. Aunque la propuesta se ha tomado en consideración, ni siquiera se ha iniciado el menor estudio sobre ello. Nosotros también sabemos dónde hay dinero, y no les quepa la menor duda a los lacayos del capitalismo de que llegada la ocasión sabremos utilizarlo.

Claro que la aplicación no sería la misma, y no faltará quien argumente acerca del interés nacional, involucrando éste con el interés de algunos, muy pocos. Aparte de que aun los más encendidos nacionalistas imitan del extranjero hasta la forma de saludarse, el interés nacional exige trabajo para los 600.000 parados forzados que no lo tienen. ¿Puede la clase capitalista ocupar a los 30.000 metalúrgicos desocupados en España? ¡Oh! La respuesta es fácil. Que se abra el biberón del Estado y asunto terminado. ¿Puede ser esto una solución? Y, además, ¿qué tiempo duraría el período de las vacas gordas?

La verdad es que el capitalismo no tiene salvación ni aun entregándose a Gil Robles ni a Olalla, que no harán más que sacarle los cuartos. Perdida la última trincherla de la racionalización, no le queda otro recurso al capitalismo que la guerra civil. Declarada está en toda Europa. Los que no quieran ser esclavos malos, tendrán que ser soldados buenos.

Enrique SANTIAGO



## En San Fernando seguimos

### sin conocer el nuevo régimen

El triste aspecto que presenta la política nacional hace sentir que cuando vean la luz pública estas líneas habrá pasado, como trasto viejo, por los rincones del rastro la euforia lerrouxista. Con ello ha de ganar mucho el país, y muy particularmente la clase obrera, que habiendo sido la que más puso para traer el nuevo régimen, es hoy la única oprimida y perseguida, a más de haber sido traicionada en sus mínimas aspiraciones por aquellos mismos que pensaron — sin perjuicio de jamás sentirlo — establecer un sistema de mayor equidad y justicia social.

Si tal ocurre, no será sólo «D. Ale» quien pase en política a dormir el sueño de los justos: le acompañarán un buen porcentaje de monterillas pueblerinos, cuyo caciquismo ha dejado en mantillas a los del antiguo régimen, aunque en muchos casos son los mismos, sólo que cobijados en el partido pseudoradical. Lo celebraremos por la tranquilidad de estos pueblos, y muy principalmente por este que nos ocupa, donde no se conoce que el 14 de abril de 1931 se proclamó en España un régimen republicano.

Seguimos aquí igual o peor que antes; no hay forma de que se hagan los grupos escolares que con más insistencia reclamó en más de una ocasión el pueblo. Tampoco se emprende ninguna obra de las muchas que reclaman las exigencias de la localidad, siquiera fuera para solucionar el paro. Nada de urbanización general y saneamiento de las viviendas; claro que esto haría que los propietarios tuvieran que hacer un desembolso; y como en la Cámara de la Propiedad y en otros lugares es donde está lo más cacique del pueblo, con quien a nuestro alcalde conviene vivir en armonía, de ahí que se viva en pocilgas caras e insalubres antes de tocar los intereses de estos señores.

El fósforo de nuestros ideales, o, mejor, el escaso fósforo de que disponen, no quieren gastarlo en hallar fórmulas para la difusión de la cultura; así, para negar la instalación de bibliotecas públicas se argumenta que en San Fernando no se lee; y los que tal dicen, después de lanzar ese exabrupto por argumento, se quedan con el cuajo más ancho que largo; y el pueblo, sin esta humilde mejora, que representaría el estímulo de las autoridades por la cultura, que tanto hace difundirla hasta en los medios concejiles. Ahora, esto otro sé: cualquiera que quiera independizarse si tiene toda clase de facilidades, siempre que instale una taberna.

Como se ve, en esta ciudad no se ha hecho nada que denote el cambio; de nada sirve, o de muy poco, la permanencia de siete socialistas en nuestro Municipio, ya que sus iniciativas y expuestos son saboteados por los republicanos más histéricos sin historia y otros con historial monárquico.

El analfabetismo y el alcohol son para estas gentes las mejores concesiones que se pueden hacer a un pueblo, para, afianzados en una ignorancia, poder vegetar tranquilamente en las poltronas municipales, discernir día y noche en los cafés jugando al ajedrez, uno de los desvelos o debilidades de nuestra autoridad, amén de otros que conocemos, aunque él no lo crea, y que producen placas nada conmemorativas. Esto y mucho que dejamos para otra ocasión, por falta de espacio, ocurre en esta ciudad militarista y clerical.

JAS

(Continuación de la pág. 1.)

Calefactores de Madrid.—Sobre la dimisión de la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.—Planteamiento de huelgas generales en Palma de Mallorca, Puertollano, Ceuta y Valencia.—En relación con los camaradas de Arechavaleta que se encuentran detenidos a causa de condena dictada por el Tribunal de urgencia.—Gestiones sobre el caso de posible reingreso en el taller de un compañero de Melilla que sufrió una incapacidad parcial por accidente del trabajo.—Sobre un caso de varios despidos en Linares de trabajadores que llevaban en el taller de treinta a cincuenta años de servicios, arrojados a la calle víctimas del llamado «cólico saturnino».—Criterio de la Ejecutiva en contra de una resolución del Sindicato de Barcelona.

Nombramiento de Pascual Tomás para que represente a la Federación en el Congreso de Obreros Municipales.—Nombramiento del camarada Enrique Santiago para vocal al Comité nacional de la Unión General de Trabajadores en representación de esta Federación.—Diversos asuntos que interesan a las Secciones de El Ferrol, Málaga, Peñarroya, Villarreal, Valencia, Cartagena, Vizcaya, Reinosa, Alicante y Trabajadores del Estado en general; haciendo las oportunas gestiones en cada caso para su solución, de acuerdo con los intereses de la clase trabajadora.—Ingreso de las Secciones de Don Benito y Toledo.

Se aprueba el estado de cuentas hasta fin del próximo pasado año, que se publica en este mismo número.

Y por eso nosotros aquí, desde este sitio y por mis propios labios, no como expresión de un criterio individual, cuyo valor sería nulo, sino por mandato de estos compañeros que, diseminados en sus representaciones por casi toda la área nacional, traen a las reuniones de nuestra minoría, día a día, destilándolas amargamente, las quejas angustiosas del proletariado español, dijimos que frente a la dominación de los enemigos del régimen, al golpe de Estado, a la vulneración de la Constitución, a la destrucción de aquello que para nosotros es un mínimo, y que aspiramos a ampliar, contra ese movimiento se encontrará la revolución; y las organizaciones políticas y sindicales nuestras han dicho a todos sus afiliados: «¡Alerta! Ciudadanos, obreros: No consintamos que se extravasen los cauces constitucionales.» Y cuando los veamos extravasados o en vísperas de ser extravasados no ya por la potencia de esos señores (señalando a las derechas), sino por la debilidad vuestra, o por los factores en conjunto, el deber, sean cualesquiera los peligros con que su señoría amenace, con una arrogancia que estaba hoy fuera de los límites de aquellos deberes que, a mi juicio, imponía a su señoría la discreción en una tarde como la de hoy, sean cuales sean los riesgos, los peligros, sea la que sea la amplitud en el rigor con que su señoría nos amenace (después de oírle, menos que nunca fallaremos a nuestro deber), frente al ímpetu y a la traición que destruyan y aniquilen las esencias constitucionales y cierren al proletariado el camino de su redención, nuestro deber, repito, es la revolución, con todos los sacrificios, con toda la tristeza y amargura de los castigos con que su señoría nos conmina. (Aplausos.)

(Párrafos del discurso pronunciado en el Parlamento por Indalecio Prieto.)

### [Contra el marxismo]

## Votad a las derechas

Este era el dogma que las derechas españolas, aliadas al lerrouxismo, impusieron en sus últimas propagandas electorales.

Los antimarxistas procuraron en todo momento crear un ambiente en contra del Socialismo español, haciendo ver a los trabajadores que los causantes de la ruina económica eran quienes en todo momento estuvieron defendiendo sus intereses de clase.

No paraban ahí las calumnias, sino que, para tapar la boca de aquellos trabajadores inconscientes, hicieron una serie de ofrecimientos dando a demostrar que España en el período de su Gobierno sería un país de ensueños y de hadas, donde la felicidad de los trabajadores llegaría a compararse como aquellos que vivieron en la Jauja de los cuentos de Calleja.

Tres meses nos han bastado para comprobar que esos ofrecimientos eran sumamente fantásticos, hechos con el solo objeto de captarse el voto de aquellos que a la hora de votar se encontraban sumisos al mandato del cacique, pues quienes en todo momento supimos cumplir con nuestro deber sabíamos que, caso de triunfar la camarilla antimarxista, tales ofrecimientos nunca llegarían a convertirse en realidades.

Durante el tiempo que lleva gobernando el eufórico Lerroux, en puro contacto y mandato de las derechas, todo lo que a legislación social se refiere se está atropellando de una manera canalleca y ruin. La labor legislativa de los Gobiernos Azaña vemos que se nos va de las manos con decretos y derogaciones, inclinados todos ellos a favorecer las aspiraciones de la clase capitalista y patronal.

Allí donde la Reforma agraria iba en cauces de solución, se paraliza totalmente, haciendo que el Instituto de Reforma Agraria no funcione con arreglo al mandato que la ley le otorgó.

Los Jurados mixtos funcionan con una irregularidad descarada, dando la sensación de haberse convertido en organismos favorecedores de las pretensiones de quienes diariamente oprimen a la clase trabajadora, sacando de su sudor todo el lucro necesario para satisfacer sus deseos de explotación.

Aparte del incumplimiento de estas dos materias sociales, tenemos que decir que las Delegaciones de Trabajo, desde la salida del ministerio del ramo de Largo Caballero, están inyectadas de euforia radical. Después de no atender las justas denuncias y pretensiones de los trabajadores, todos los asuntos oficiales duermen el sueño de los justos, dándonos la sensación de que más bien duermen en el cesto de los papeles.

No solamente se están notando estas arbitrariedades, sino que, por quienes en su día censuraron el proyecto de ley creando las Delegaciones de Trabajo, se están cubriendo todas las vacantes que en dichos organismos existían con hombres pertenecientes al partido radical eufórico. Y solamente de esto podrá deducir el proletariado la actuación y gestión que darán estos organismos con tales personajes eufóricamente enchufados.

En materia religiosa vemos las intenciones del actual Gobierno, el cual se quiere saltar a la torera el artículo 26 de la Constitución. Claro que esto no tiene importancia, pues ya están acostumbrados; no es el primero que han incumplido.

Todo esto unido a la situación económica por que están atravesando los hogares obreros, situación creada por quienes en sus propagandas ofrecieron el bienestar de todos, hace que la clase trabajadora vea en el presente Gobierno su más encarnizado enemigo.

En los últimos meses las subsistencias han sido elevadas de un modo considerable. Aquellos artículos de primera necesidad, tales como las patatas, el pan, el aceite, las legumbres, las carnes, etc., etc., han sufrido un aumento de diez y veinte céntimos en kilo.

Y el Gobierno, que a la hora de su presentación declaró su propósito de respetar y mejorar todo, vemos que día tras día deja

tras de sí su incumplimiento de palabra, con tal de proteger a los más temibles enemigos de la República y de los trabajadores.

Ante este estado de cosas, la clase trabajadora no puede permanecer cruzada de brazos. En su mente tienen que irse forjando deseos de triunfar en sus aspiraciones, deseos que solamente se lograrán por los medios revolucionarios, a que nos lleva la derrota latente del capitalismo.

El proletariado no puede permanecer inmóvil en sus deseos de reivindicación. Son innumerables las víctimas que la reacción ha hecho en sus filas.

Guerra sin cuartel y por todos los medios nos han hecho siempre; no nos asusta. Y esto no quiere decir que provoquemos; sola y exclusivamente, que contestemos a los ataques que se nos hagan. ¿Cómo? Como siempre; mejor que siempre, si cabe, puesto que no en balde pasan los años ni así porque si se olvidan nuestras amarguras.

El proletariado, unido en una fuerte cadena al Socialismo, ha luchado y lucha por varias importantes mejoras, las cuales debieron tenerse en cuenta por quienes en las pasadas elecciones no votaron al Socialismo.

Descifremos estas mejoras y sacaremos la consecuencia de la lucha tenaz que se avicina para poderlas conseguir.

En política de abastos, por un mayor abaratamiento de los productos.

En cuestiones sociales, porque se respeten los derechos de los trabajadores; por la abolición de jornadas agotadoras; por mayor retribución en la mano de obra; por la educación profesional del obrero; por el seguro de enfermedad y de vejez; por el subsidio de maternidad; contra el paro forzoso, y por un sinnúmero de reivindicaciones que harían interminable la relación.

En política agrícola claramente se ve que seguimos la importante obra de Costa: política hidráulica, canalización de los ríos y construcción de pantanos que conviertan las zonas de secano en perfectos terrenos de regadío.

Luchamos también por una mejor retribución de la propiedad rústica, donde no haya señores que posean términos enteros y millares de españoles sin un pedazo de terreno donde caerse. En un mayor aprovechamiento de nuestro suelo; esto es: transformación completa en aquellos terrenos que sean susceptibles de producir.

En suma: defender la economía nacional y no consentir que sigan las mismas normas rutinarias de siempre.

En lo militar, desmilitarización de nuestra España, creando para su defensa un ejército que sea representación genuina del pueblo.

En lo religioso, laicismo puro, libertad de creencias. Quien quiera ser católico que se pague su culto, y así en todas las religiones.

En lo internacional, acercamiento de unos países a otros, relaciones con todos, hasta conseguir borrar las fronteras.

Y así en todos los órdenes de la vida.

Si en la República los Gobiernos anteriores al eufórico de Lerroux otorgaron algunas mejoras al proletariado, y en política se empezó a reconstruir España, queremos que esto se respete. Y no se extrañen quienes están al frente de la nación de que el trabajador, que el pueblo, en suma, se cansa de sufrir y rompa por los cauces revolucionarios todas las barreras que impidan el logro de sus aspiraciones.

Presentimos que en España no se celebrarán más elecciones; pero si éstas se verificasen, mucho está aprendiendo el pueblo, para que, una vez desengañado, su consigna sea votar contra las derechas y contra todo lo que huelga a euforismo.

La bandera roja la veremos pronto enarbolarse a quienes ponen su conciencia y su deber al servicio de la causa socialista.

Saturnino BILBAO DE PRADA

Valladolid.

## EL METALURGICO

### Medidas de Gobierno

#### inadmisibles

Con el pretexto de garantizar plenamente la defensa del orden público, el ministro de la Gobernación — republicano radical — ha dirigido a los gobernadores civiles la siguiente circular:

«Excelentísimo señor: Las demasías de lenguaje a que se han entregado desgraciadamente un gran número de propagandistas políticos en sus intervenciones públicas obligan a la adopción de medidas que corrijan el daño y eviten o aminoren el estrago que con la reiteración del hecho se produce a la sociedad entera.

Dichas medidas, que V. E. hará cumplir inexcusablemente a todos los agentes de la autoridad a sus órdenes, son las siguientes:

1.ª Autorizada que sea cualquier reunión de carácter político, obrero, social, confesional, instructivo, recreativo, etcétera, el delegado del Gobierno civil hará presente al organizador y presidente del acto, o a ambos si fuesen personas distintas, la prohibición absoluta de que por los oradores que intervengan en la reunión se haga la apología de la violencia o la apelación a conseguir por medio de la fuerza el triunfo de un ideal.

2.ª En el caso de ser desobedecida esta orden durante la celebración de cualquier acto, el delegado de la autoridad lo suspenderá inmediatamente, procediendo a la detención del orador que haya cometido el delito o falta y a la del presidente y organizador u organizadores de la reunión, y pasando el tanto de culpa a la autoridad judicial que corresponda.

3.ª Si el acto suspendido se estuviera celebrando en el local social de una agrupación política, obrera, confesional, deportiva, etc., se impondrá la multa de 1.000 pesetas a la Sociedad propietaria o arrendataria del inmueble. Caso de que en el mismo local vuelva a suspenderse por idéntico motivo otro cualquier acto, se procederá a la clausura.

4.ª Se procederá igualmente a la suspensión de los actos autorizados cuando durante su transcurso se profieran amenazas o se dirijan ataques al jefe del Estado, deteniéndose a las personas señaladas en el apartado segundo de esta orden.

Oportunamente me dará cuenta V. E. del exacto cumplimiento en cada caso de lo que dejo dispuesto.»

Rechazamos plenamente la tesis gubernamental.

No se puede, ni se debe, dejar al arbitrio de un delegado de la autoridad la interpretación de las palabras que pronuncien en los actos públicos los diversos elementos que intervengan en las deliberaciones de los mismos.

El derecho de todo español a manifestar públicamente su opinión está garantizado por el artículo 34 de la Constitución, que dice así:

«Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura.»

Si los derechos individuales están plenamente garantizados en la Carta fundamental del Estado, es inadmisibles, por atención a la propia Constitución, la orden dictada a este respecto por el ministro de la Gobernación.

Si un ciudadano cualquiera realiza un hecho permisible, tiene el gobernante a su disposición el contenido de la ley escrita.

Aplicúenle a quien delinca el correctivo adecuado; pero no se abra de par en par las puertas de la «represión justificada» contra nuestros hombres, pues a tanto equivale el dejar al arbitrio de los delegados de la autoridad la interpretación de las palabras que en los actos públicos se pronuncien.

El Poder público no puede proceder de esa forma, ni mucho menos sostener en alto la orden de multar y clausurar los locales donde a juicio del delegado de la autoridad se hayan pronunciado conceptos atentatorios a la tranquilidad pública.

La clase trabajadora carece de locales adecuados para celebrar sus reuniones públicas. Ha de alquilarlos. Si la medida dictada por el ministro de la Gobernación prosperase, de hecho quedaba anulado para los obreros el derecho de reunión, porque sus actuales propietarios, ante el temor de una multa o de una posible clausura del local, se negarían a facilitarlos, y con ello quedaba virtualmente deshecha la vida normal de la organización.

Para garantizar plenamente el orden público en España no es ese el camino que debe seguir el Gobierno.

La acción a desarrollar es otra totalmente distinta a la señalada en esa circular.

Aplicúela si se atreve el Gobierno y se convencerá de quienes son los perturbadores de la paz social en España.



# EL METALURGICO

## ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

### U.G.T.



## El porqué de nuestra posición

*"La familia está bajo la salvaguarda especial del Estado."*

*Los padres están obligados a alimentar, asistir, educar e instruir a sus hijos. El Estado velará por el cumplimiento de estos deberes, y se obliga subsidiariamente a su ejecución."*

(Artículo 43 de la Constitución española.)

Tantas veces como se producen entre la clase trabajadora organizada movimientos colectivos de protesta, a virtud de los cuales se aspira a mejorar moral y materialmente la dramática situación de los obreros todos, surgen en el sector opuesto a nuestras justas apetencias de clase palabras encendidas, gritos de venganza ejemplar y peticiones inquietantes de que se realicen—por parte del Gobierno—entre los dirigentes del obrerismo escarmentados de tal naturaleza que impidan la realización de tales proyectos de justicia y de solidaridad humana.

Estamos tan acostumbrados a estas maniobras infames, que en cuanto apenas si nos producen el menor escorzo.

Si hoy contestamos complidamente a estas provocaciones inadmisibles de los elementos de la derecha, unidos en conciliábulo inexplicable con cierto sector del *historico republicanismismo de clase rica*, es sencillamente porque no estamos dispuestos a tolerar en silencio el atropello de que somos víctimas, y tanto la burla como el escarnio por recompensa.

La Constitución española, la Carta fundamental del Estado, señala taxativamente en el artículo 43: «La obligación de los padres de alimentar, asistir, educar e instruir a sus hijos.»

¡Medios para cumplir esta obligación constitucional! No los señala. Solamente afirma la obligación y el deber de cumplirla.

Una ley más humana que la ley escrita, la ley que forja y crea el cariño insuperable que todo padre siente hacia los suyos, establece el medio de cumplir ese precepto legislativo.

El padre humilde, el hombre de profesión liberal, con ansia viva de salvar y proteger a los suyos, alquila en el mercado del trabajo la riqueza de sus brazos productores; aspira únicamente a crear riqueza con la cual cooperar con un derecho innegable a garantizar para el futuro la vida material y la riqueza espiritual de los suyos. Esa es su aspiración, y en ella se funde en admirable sacrificio la vida entera de millones de hombres.

Sin embargo, llegan momentos en la vida de los pueblos en los cuales quienes son dueños de los instrumentos de producción merman más y más el salario de los que trabajan, hasta el límite intolerable de que aun trabajando no pueden los hombres salvar a los suyos de la indigencia más vergonzante.

Cuando este momento llega—y son contadas las veces en que la vida obrera no ofrece la misma estampa de resignación—surgen entre la familia obrera gritos de justa protesta, llamadas al sentimientos unas veces, a la violencia otras; pero todas ellas no son otra cosa más que apetencias de justicia y exigencias al derecho garantizado a vivir.

Quienes viven del trabajo ajeno se agitan, temerosos, ante la rebeldía de los humildes; quieren acotarlos; nunca se les ocurre rendirles el homenaje a su labor y satisfacerles en sus pretensiones, sabiendo, como saben, que son la base y el sostén de toda economía.

Para vencerles se arman, y para destruirles niegan todo sentido de moral y de justicia, y proceden como pudiera hacerlo el animal más dañino de la especie.

Quienes duden de esta afirmación nuestra pueden coleccionar su certeza con estas sencillas, pero terribles a la vez, demostraciones que podemos rendir a la verdad.

Al establecerse en España la República se crearon las leyes sociales que se estimaron indispensables para la buena marcha del Gobierno republicano.

Los Tribunales del trabajo, nacidos al amparo de dichas leyes, articularon condiciones mínimas para garantizar las relaciones entre obreros y patronos. Se inició—nada más que iniciar—una política de equidad.

Desahuciados del Gobierno los hombres socialistas, y en plena euforia republicana la dirección de la cosa pública, se emprende por la reacción y por la clase patronal una política de represalias vergonzante e inconcebible.

En algunos pueblos, como en Valdepeñas de Jaén, se han pagado este año en la recolección de la aceituna DOS PESETAS al hombre y UNA SETENTA Y CINCO a la mujer; siendo los jornales concertados en las bases de trabajo para la sierra de SEIS PESETAS al hombre y CUATRO PESETAS a la mujer.

Es decir, que la clase patronal, en posesión plena de su poder económico, niega el trabajo a los hombres, y cuando lo concede lo hace en los términos de explotación que reflejados quedan en las líneas precedentes.

¡Dos pesetas de salario un hombre! Quiénes vociferan contra nosotros y piden como energúmenos la disolución de nuestros Sindicatos, ¿quieren decirnos si podrían vivir ellos y los suyos con un salario de dos pesetas? Los hombres nuestros no pueden vivir así, ni quieren tolerar en silencio tanta explotación.

La Constitución dice que es obligación de los padres mantener y educar a sus hijos. Pues bien: cúmplase lo que dispone la ley.

¿Quién trata de impedirlo? El pueblo, no. La clase patronal. La posición de lucha ferrea de los trabajadores está justificada plenamente en su ansia nobilísima de vivir la vida digna y humana que, como hombres y trabajadores, se merecen.

Harán mal, muy mal, quienes pretenden violentamente cerrarnos el paso. Vamos hacia adelante. Serena, pero resueltamente, hacia adelante. Y, como las aguas del mar bravías, saltando por encima de todo obstáculo que cierre el cauce de nuestro progreso normal y justo.

Pascual TOMAS

## La crisis mortal del capitalismo

He recibido estos días el último número de la revista mensual órgano del Instituto internacional de la Organización Científica del Trabajo anunciando la liquidación del mencionado organismo, cuya existencia he seguido atentamente desde que se fundó en 1928. En la Unión General de Trabajadores dejé, al salir hace un año, la colección completa de la revista, continuando personalmente la suscripción, a pesar de su coste elevado. Es que la revista me interesaba. No quería yo perder de vista el movimiento de racionalización, al que se dió una base orgánica con el Instituto a raíz de la Conferencia Económica Internacional, celebrada en Ginebra, bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones, en 1927.

Nuestro malogrado camarada Albert Thomas, como director de la Organización Internacional del Trabajo, y el gran capitalista norteamericano Edgar Filene, fueron los dos grandes inspiradores y animadores del Instituto. Filene, aportando cantidades para su sostenimiento; Albert Thomas, orientándole con su gran capacidad organizadora.

Sobre la racionalización y la organización científica del trabajo se han publicado centenares de libros; se han celebrado docenas de Congresos nacionales e internacionales;

## ¡¡Austria!!

La gesta heroica realizada por nuestros hermanos de Austria, destrozados, pero no vencidos, en su lucha espartana contra los enemigos de la clase trabajadora, nos produce profunda y fervorosa admiración.

La sangre derramada por los compañeros austriacos en defensa de los ideales socialistas nos dice con absoluta claridad cuál es el camino que deben seguir los trabajadores frente a todos aquellos que pretenden anular sus conquistas de clase, negándoles a la vez el paso franco para conseguir su emancipación total.

Nosotros declaramos que al igual a lo hecho por aquellos camaradas, no vacilaremos un instante en lo que consideramos cumplimiento innegable de nuestro deber. Como a los obreros socialistas austriacos, se nos podrá destrozarse; pero vencer y esclavizar, jamás.

## Asuntos tratados por la Comisión ejecutiva

La Comisión ejecutiva de la Federación ha tratado en sus reuniones ordinarias de los asuntos que sintéticamente reseñamos:

Posición de la Federación en relación con los momentos que vivimos en España, posición que ha sido aprobada por todas las Secciones, controlada por nuestro Comité nacional y defendida por nuestro representante en cuantos Plenos y reuniones ha convocado la Unión General de Trabajadores. Sobre la propaganda a realizar en pro de la jornada semanal de cuarenta horas.—En relación con la celebración de la Conferencia nacional de la industria.—Para inclusión en el Censo electoral social de todas las Secciones que integran la Federación.—Acuerdo de adquirir 30.000 sellos y 150 car-

teles de propaganda de la jornada de cuarenta horas semanales.

Posición a adoptar ante la información abierta por el ministro de Trabajo sobre funcionamiento y finalidad de los Jurados mixtos.

Suspensión de la campaña en pro de la implantación de la semana de cuarenta horas, por razones de las que se dará cuenta en su día.—Envío al Consejo Ordenador de la Economía Nacional de los nombramientos de nuestros vocales a dicha Conferencia. Adquisición por nuestras Secciones de varias publicaciones de la Unión General de Trabajadores.—Pleito entre Fontaneros y

(Continúa en la pág. 2.)

miles y miles de artículos han aparecido en revistas especiales y publicaciones de toda laya. La palabra «racionalización» fascinaba, atraía, era una especie de talismán, esgrimiendo el cual iban a resolverse paulatinamente, y sin sacudidas cruentas, todos los problemas económicos y sociales que nos depara el régimen capitalista. Yo mismo he contribuido, sin remordimiento, a divulgar la racionalización; pero en estas mismas páginas he tenido que formular reservas y aun refutar, cariñosamente, exagerados entusiasmos de algunos compañeros por la racionalización.

A los dirigentes de la organización obrera se nos colocaba en una situación difícil. En manera alguna podíamos oponernos al avance del progreso especificado en una organización racional del trabajo, y cuyo objetivo teórico era reducir al mínimo hábil el esfuerzo humano en la producción. Y menos que nadie, los metalúrgicos no podíamos oponernos a ese movimiento, ya que, en parte, la razón de ser de nuestra industria estriba precisamente en aligerar la pena de los que trabajan, procurando el máximo de producción en el mínimo de tiempo posible y con el menor esfuerzo.

Sin embargo, nuestras reservas estaban fundadas.

Los mentores y protagonistas de la racionalización argüían en favor de su tesis: «A mayor abundamiento de mercancías bajarán los precios de venta, se aumentarán los salarios y se prodigarán por doquier el bienestar. El capitalismo obtendrá una mayor plusvalía y, como se han esfumado las posibilidades de empresas bélicas en pos de conquistas territoriales, se fomentará la industrialización de la vida económica por la cuenta que en ello pueda llevar a su favor el capitalismo acrecentando el bienestar general.» La tesis tenía un basamento de verosímil realización; pero... se omitía algo que caracteriza a la sociedad capitalista: el egoísmo, la insensibilidad ante el beneficio, la incertidumbre para mañana.

Fatalmente la racionalización había de producir el paro, y éste existe en circunstancias aterradoras en todo el mundo. El capitalismo vió aumentar sus capitales; pero en lugar de reducir el precio de venta de los productos y aumentar los salarios, arrembó con el dinero, y cuando surgió la crisis disminuyó los salarios, acentuando el proceso de la crisis mortal en que se halla envuelto. Con los capitales que debieron fomentar la industrialización se adquirieron periódicos, se compraron conciencias, se armó el brazo de la guerra civil, a la que se ve abocada Europa en estos tiempos.

De ahí la muerte del Instituto Internacional de Organización Científica del Trabajo. ¿Qué puede enseñar el referido Insti-

tuto en esta hora de muerte del capitalismo?

Aquí, como en otros países, se compra a unos cuantos malabaristas de la política, a unos cuantos Olalla y Sotomayor, que el movimiento obrero hubo de vomitar con náuseas, a unos cuantos escribidores del periodismo, y adelante, que el dinero todo lo puede. Que lo diga, si no, el anarquista Ramiro de Maeztu.

Registremos sin pena ni gloria que el movimiento humanista en pro de la racionalización confiada al capitalismo, brindado a su poderío—en lugar de reconocer su incompatibilidad perpetua con el progreso—, y para que no perdiese su única razón de ser, ha fracasado totalmente. La desaparición de su animador principal, el Instituto de referencia, es el mayor testimonio que podíamos apetecer. No ha fracasado la organización como tal. Ha fracasado la idea de soldar lo nuevo a lo viejo, de hacer compatible un sistema pujante y lleno de vitalidad con un régimen podrido hasta los tuétanos.

Aunque los demagogos de la burguesía salgan por ahí diciendo que urge resolver la crisis de trabajo «buscando el dinero donde esté», lo cierto es que a la clase capitalista no le interesa resolver el paro forzoso no siendo mediante cuantiosas ganancias para unos cuantos. Véase, si no, cómo el Gobierno actual, incapaz de ponerse enfrente de la clase capitalista, ha mandado a las calendas griegas la proyectada Conferencia nacional de nuestra industria, en donde esperábamos encontrarnos con los patronos para decirles que el paro no puede estar justificado en un país donde todo está por hacer y en el cual se importan por millones de pesetas artículos manufacturados que pudieran tener el marchamo nacional.

Pensando en la trabazón que tiene nuestra industria con la de la edificación, hace algunos meses propusimos en el Patronato de Política Social Inmobiliaria se ordenase un plan de saneamiento de la vida rural, con aportaciones de agua, etc., empleando en ello 500 millones de pesetas anuales, pagando el Estado y los Ayuntamientos los intereses. Aunque la propuesta se ha tomado en consideración, ni siquiera se ha iniciado el menor estudio sobre ello. Nosotros también sabemos dónde hay dinero, y no les quepa la menor duda a los lacayos del capitalismo de que llegada la ocasión sabremos utilizarlo.

Claro que la aplicación no sería la misma, y no faltará quien argumente acerca del interés nacional, involucrando éste con el interés de algunos, muy pocos. Aparte de que aun los más encendidos nacionalistas imitan del extranjero hasta la forma de saludarse, el interés nacional exige trabajo para los 600.000 parados forzados que no lo tienen. ¿Puede la clase capitalista ocupar a los 30.000 metalúrgicos desocupados en España? ¡Oh! La respuesta es fácil. Que se abra el biberón del Estado y asunto terminado. ¿Puede ser esto una solución? Y, además, ¿qué tiempo duraría el período de las vacas gordas?

La verdad es que el capitalismo no tiene salvación ni aun entregándose a Gil Robles ni a Olalla, que no harán más que sacarle los cuartos. Perdida la última trincherita de la racionalización, no le queda otro reducto al capitalismo que la guerra civil. Declarada está en toda Europa. Los que no quieran ser esclavos malos, tendrán que ser soldados buenos.

Enrique SANTIAGO



## En San Fernando seguimos sin conocer el nuevo régimen

El triste aspecto que presenta la política nacional hace presentir que cuando vean la luz pública estas líneas habrá pasado, como trasto viejo, por los rincones del rastro la euforia lerrouxista. Con ello ha de ganar mucho el país, y muy particularmente la clase obrera, que habiendo sido la que más puso para traer el nuevo régimen, es hoy la única oprimida y perseguida, a más de haber sido traicionada en sus mínimas aspiraciones por aquellos mismos que pensaron — sin perjuicio de jamás sentirlo — establecer un sistema de mayor equidad y justicia social.

Si tal ocurre, no será sólo «D. Ale» quien pase en política a dormir el sueño de los justos: le acompañarán un buen porcentaje de monterillas pueblerinos, cuyo caciquismo ha dejado en mantillas a los del antiguo régimen, aunque en muchos casos son los mismos, sólo que cobijados en el partido pseudoradical. Lo celebraremos por la tranquilidad de estos pueblos, y muy principalmente por este que nos ocupa, donde no se conoce que el 14 de abril de 1931 se proclamó en España un régimen republicano.

Seguimos aquí igual o peor que antes; no hay forma de que se hagan los grupos escolares que con más insistencia reclamó en más de una ocasión el pueblo. Tampoco se emprende ninguna obra de las muchas que reclaman las exigencias de la localidad, siquiera fuera para solucionar el paro. Nada de urbanización general y saneamiento de las viviendas; claro que esto haría que los propietarios tuvieran que hacer un desembolso; y como en la Cámara de la Propiedad y en otros lugares es donde está lo más cacique del pueblo, con quien a nuestro alcalde conviene vivir en armonía, de ahí que se viva en pocilgas caras e insalubres antes de tocar los intereses de estos señores.

El fósforo de nuestros ideales, o, mejor, el escaso fósforo de que disponen, no quieren gastarlo en hallar fórmulas para la difusión de la cultura; así, para negar la instalación de bibliotecas públicas se argumenta que en San Fernando no se lee; y los que tal dicen, después de lanzar ese exabrupto por argumento, se quedan con el cuajo más ancho que largo; y el pueblo, sin esta humilde mejora, que representaría el estímulo de las autoridades por la cultura, que tanto hace difundirla hasta en los medios concejiles. Ahora, esto otro sé: cualquiera que quiera independizarse si tiene toda clase de facilidades, siempre que instale una taberna.

Como se ve, en esta ciudad no se ha hecho nada que denote el cambio; de nada sirve, o de muy poco, la permanencia de siete socialistas en nuestro Municipio, ya que sus iniciativas y expuestos son saboteados por los republicanos más históricos sin historia y otros con historial monárquico.

El analfabetismo y el alcohol son para estas gentes las mejores concesiones que se pueden hacer a un pueblo, para, afianzados en una ignorancia, poder vegetar tranquilamente en las poltronas municipales, discernir día y noche en los cafés jugando al ajedrez, uno de los desvelos o debilidades de nuestra autoridad, amén de otros que conocemos, aunque él no lo crea, y que producen placas nada conmemorativas.

Esto y mucho que dejamos para otra ocasión, por falta de espacio, ocurre en esta ciudad militarista y clerical.

JAS

(Continuación de la pág. 1.)

Calefactores de Madrid.—Sobre la dimisión de la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.—Planteamiento de huelgas generales en Palma de Mallorca, Puertollano, Ceuta y Palencia.—En relación con las camaradas de Arechavala que se encuentran detenidas a causa de condena dictada por el Tribunal de urgencia.—Gestiones sobre el caso de posible reingreso en el taller de un compañero de Melilla que sufrió una incapacidad parcial por accidente del trabajo.—Sobre un caso de varios despidos en Linares de trabajadores que llevaban en el taller de treinta a cincuenta años de servicios, arrojados a la calle víctimas del llamado «cólico saturnino».—Criterio de la Ejecutiva en contra de una resolución del Sindicato de Barcelona.

Nombramiento de Pascual Tomás para que represente a la Federación en el Congreso de Obreros Municipales.—Nombramiento del camarada Enrique Santiago para vocal al Comité nacional de la Unión General de Trabajadores en representación de esta Federación.—Diversos asuntos que interesan a las Secciones de El Ferrol, Málaga, Peñarroya, Villarreal, Valencia, Cartagena, Vizcaya, Reinosa, Alicante y Trabajadores del Estado en general; haciendo las oportunas gestiones en cada caso para su solución, de acuerdo con los intereses de la clase trabajadora.—Ingreso de las Secciones de Don Benito y Toledo.

Se aprueba el estado de cuentas hasta fin del próximo pasado año, que se publica en este mismo número.

Y por eso nosotros aquí, desde este sitio y por mis propios labios, no como expresión de un criterio individual, cuyo valor sería nulo, sino por mandato de estos compañeros que, diseminados en sus representaciones por casi toda el área nacional, traen a las reuniones de nuestra minoría, día a día, destilándolas amargamente, las quejas angustiosas del proletariado español, dijimos que frente a la dominación de los enemigos del régimen, al golpe de Estado, a la vulneración de la Constitución, a la destrucción de aquello que para nosotros es un mínimo, y que aspiramos a ampliar, contra ese movimiento se encontrará la revolución; y las organizaciones políticas y sindicales nuestras han dicho a todos sus afiliados: «¡Alerta! Ciudadanos, obreros: No consintamos que se extravasen los cauces constitucionales.» Y cuando los veamos extravasados o en vísperas de ser extravasados no ya por la potencia de esos señores (señalando a las derechas), sino por la debilidad vuestra, o por los factores en conjunto, el deber, sean cualesquiera los peligros con que su señoría amenace, con una arrogancia que estaba hoy fuera de los límites de aquellos deberes que, a mi juicio, imponía a su señoría la discreción en una tarde como la de hoy, sean cuales sean los riesgos, los peligros, sea la que sea la amplitud en el rigor con que su señoría nos amenace (después de oírle, menos que nunca faltaremos a nuestro deber), frente al ímpetu y a la traición que destruyan y aniquilen las esencias constitucionales y cierren al proletariado el camino de su redención, nuestro deber, repito, es la revolución, con todos los sacrificios, con toda la tristeza y amargura de los castigos con que su señoría nos conmina. (Aplausos.)

(Párrafos del discurso pronunciado en el Parlamento por Indalecio Prieto.)

### ¡Contra el marxismo!

## Votad a las derechas

Este era el dogma que las derechas españolas, aliadas al lerrouxismo, impusieron en sus últimas propagandas electorales.

Los antimarxistas procuraron en todo momento crear un ambiente en contra del Socialismo español, haciendo ver a los trabajadores que los causantes de la ruina económica eran quienes en todo momento estuvieron defendiendo sus intereses de clase.

No paraban ahí las calumnias, sino que, para tapar la boca de aquellos trabajadores inconscientes, hicieron una serie de ofrecimientos dando a demostrar que España en el período de su Gobierno sería un país de ensueños y de hadas, donde la felicidad de los trabajadores llegaría a compararse como aquellos que vivieron en la Jauja de los cuentos de Calleja.

Tres meses nos han bastado para comprobar que esos ofrecimientos eran sumamente fantásticos, hechos con el solo objeto de captarse el voto de aquellos que a la hora de votar se encontraban sumisos al mandato del cacique, pues quienes en todo momento supimos cumplir con nuestro deber sabíamos que, caso de triunfar la camarilla antimarxista, tales ofrecimientos nunca llegarían a convertirse en realidades.

Durante el tiempo que lleva gobernando el eufórico Lerroux, en puro contacto y mandato de las derechas, todo lo que a legislación social se refiere se está atropellando de una manera canallasca y ruin. La labor legislativa de los Gobiernos Azaña vemos que se nos va de las manos con decretos y derogaciones, inclinados todos ellos a favorecer las aspiraciones de la clase capitalista y patronal.

Allí donde la Reforma agraria iba en cauces de solución, se paraliza totalmente, haciendo que el Instituto de Reforma Agraria no funcione con arreglo al mandato que la ley le otorgó.

Los Jurados mixtos funcionan con una irregularidad descarada, dando la sensación de haberse convertido en organismos favorecedores de las pretensiones de quienes diariamente oprimen a la clase trabajadora, sacando de su sudor todo el lucro necesario para satisfacer sus deseos de explotación.

Aparte del incumplimiento de estas dos materias sociales, tenemos que decir que las Delegaciones de Trabajo, desde la salida del ministerio del ramo de Largo Caballero, están inyectadas de euforia radical. Después de no atender las justas denuncias y pretensiones de los trabajadores, todos los asuntos oficiales duermen el sueño de los justos, dándonos la sensación de que más bien duermen en el cesto de los papeles.

No solamente se están notando estas arbitrariedades, sino que, por quienes en su día censuraron el proyecto de ley creando las Delegaciones de Trabajo, se están cubriendo todas las vacantes que en dichos organismos existían con hombres pertenecientes al partido radical eufórico. Y solamente de esto podrá deducir el proletariado la actuación y gestión que darán estos organismos con tales personajes eufóricamente enchufados.

En materia religiosa vemos las intenciones del actual Gobierno, el cual se quiere saltar a la torera el artículo 26 de la Constitución. Claro que esto no tiene importancia, pues ya están acostumbrados; no es el primero que han incumplido.

Todo esto unido a la situación económica por que están atravesando los hogares obreros, situación creada por quienes en sus propagandas ofrecieron el bienestar de todos, hace que la clase trabajadora vea en el presente Gobierno su más encarnizado enemigo.

En los últimos meses las subsistencias han sido elevadas de un modo considerable. Aquellos artículos de primera necesidad, tales como las patatas, el pan, el aceite, las legumbres, las carnes, etc., etc., han sufrido un aumento de diez y veinte céntimos en kilo.

Y el Gobierno, que a la hora de su presentación declaró su propósito de respetar y mejorar todo, vemos que día tras día deja

tras de sí su incumplimiento de palabra, con tal de proteger a los más temibles enemigos de la República y de los trabajadores.

Ante este estado de cosas, la clase trabajadora no puede permanecer cruzada de brazos. En su mente tienen que irse forjando deseos de triunfar en sus aspiraciones, deseos que solamente se lograrán por los medios revolucionarios, a que nos lleva la derrota latente del capitalismo.

El proletariado no puede permanecer inmóvil en sus deseos de reivindicación. Son innumerables las víctimas que la reacción ha hecho en sus filas.

Guerra sin cuartel y por todos los medios nos han hecho siempre; no nos asusta. Y esto no quiere decir que provoquemos; sola y exclusivamente, que contestaremos a los ataques que se nos hagan. ¿Cómo? Como siempre; mejor que siempre, si cabe, puesto que no en balde pasan los años ni así porque sí se olvidan nuestras amarguras.

El proletariado, unido en una fuerte cadena al Socialismo, ha luchado y lucha por varias importantes mejoras, las cuales debieron tenerse en cuenta por quienes en las pasadas elecciones no votaron al Socialismo.

Descifremos estas mejoras y sacaremos la consecuencia de la lucha tenaz que se avicina para poderlas conseguir.

En política de abastos, por un mayor abaratamiento de los productos.

En cuestiones sociales, porque se respeten los derechos de los trabajadores; por la abolición de jornadas agotadoras; por mayor retribución en la mano de obra; por la educación profesional del obrero; por el seguro de enfermedad y de vejez; por el subsidio de maternidad; contra el paro forzoso, y por un fin de reivindicaciones que harían interminable la relación.

En política agrícola claramente se ve que seguimos la importante obra de Costa: política hidráulica, canalización de los ríos y construcción de pantanos que conviertan las zonas de secano en perfectos terrenos de regadío.

Luchamos también por una mejor retribución de la propiedad rústica, donde no haya señores que posean términos enteros y millares de españoles sin un pedazo de terreno donde caerse. En un mayor aprovechamiento de nuestro suelo; esto es: transformación completa en aquellos terrenos que sean susceptibles de producir.

En suma: defender la economía nacional y no consentir que sigan las mismas normas rutinarias de siempre.

En lo militar, desmilitarización de nuestra España, creando para su defensa un ejército que sea representación genuina del pueblo.

En lo religioso, laicismo puro, libertad de creencias. Quien quiera ser católico que se pague su culto, y así en todas las religiones.

En lo internacional, acercamiento de unos países a otros, relaciones con todos, hasta conseguir borrar las fronteras.

Y así en todos los órdenes de la vida.

Si en la República los Gobiernos anteriores al eufórico de Lerroux otorgaron algunas mejoras al proletariado, y en política se empezó a reconstruir España, queremos que esto se respete. Y no se extrañen quienes están al frente de la nación de que el trabajador, que el pueblo, en suma, se cansa de sufrir y rompa por los cauces revolucionarios todas las barreras que impidan el logro de sus aspiraciones.

Presentimos que en España no se celebrarán más elecciones; pero si éstas se verificasen, mucho está aprendiendo el pueblo, para que, una vez desengañado, su consigna sea votar contra las derechas y contra todo lo que huela a euforismo.

La bandera roja la veremos pronto enarbolar a quienes ponen su conciencia y su deber al servicio de la causa socialista.

Saturnino BILBAO DE PRADA

Valladolid.

## EL METALURGICO

### Medidas de Gobierno

#### inadmisibles

Con el pretexto de garantizar plenamente la defensa del orden público, el ministro de la Gobernación — republicano radical — ha dirigido a los gobernadores civiles la siguiente circular:

«Excelentísimo señor: Las demasías de lenguaje a que se han entregado desgraciadamente un gran número de propagandistas políticos en sus intervenciones públicas obligan a la adopción de medidas que corrijan el daño y eviten o aminoren el estrago que con la reiteración del hecho se produce a la sociedad entera.

Dichas medidas, que V. E. hará cumplir inexcusablemente a todos los agentes de la autoridad a sus órdenes, son las siguientes:

1.ª Autorizada que sea cualquier reunión de carácter político, obrero, social, confesional, instructivo, recreativo, etcétera, el delegado del Gobierno civil hará presente al organizador y presidente del acto, o a ambos si fuesen personas distintas, la prohibición absoluta de que por los oradores que intervengan en la reunión se haga la apología de la violencia o la apelación a conseguir por medio de la fuerza el triunfo de un ideal.

2.ª En el caso de ser desobedecida esta orden durante la celebración de cualquier acto, el delegado de la autoridad lo suspenderá inmediatamente, procediendo a la detención del orador que haya cometido el delito o falta y a la del presidente y organizador u organizadores de la reunión, y pasando el tanto de culpa a la autoridad judicial que corresponda.

3.ª Si el acto suspendido se estuviera celebrando en el local social de una agrupación política, obrera, confesional, deportiva, etc., se impondrá la multa de 1.000 pesetas a la Sociedad propietaria o arrendataria del inmueble. Caso de que en el mismo local vuelva a suspenderse por idéntico motivo otro cualquier acto, se procederá a la clausura.

4.ª Se procederá igualmente a la suspensión de los actos autorizados cuando durante su transcurso se profieran amenazas o se dirijan ataques al jefe del Estado, deteniéndose a las personas señaladas en el apartado segundo de esta orden.

Oportunamente me dará cuenta V. E. del exacto cumplimiento en cada caso de lo que dejo dispuesto.»

Rechazamos plenamente la tesis gubernamental.

No se puede, ni se debe, dejar al arbitrio de un delegado de la autoridad la interpretación de las palabras que pronuncien en los actos públicos los diversos elementos que intervengan en las deliberaciones de los mismos.

El derecho de todo español a manifestar públicamente su opinión está garantizado por el artículo 34 de la Constitución, que dice así:

«Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura.»

Si los derechos individuales están plenamente garantizados en la Carta fundamental del Estado, es inadmisibles, por atención a la propia Constitución, la orden dictada a este respecto por el ministro de la Gobernación.

Si un ciudadano cualquiera realiza un hecho permisible, tiene el gobernante a su disposición el contenido de la ley escrita.

Aplicarle a quien delinca el correctivo adecuado; pero no se abra de par en par las puertas de la «represión justificada» contra nuestros hombres, pues a tanto equivale el dejar al arbitrio de los delegados de la autoridad la interpretación de las palabras que en los actos públicos se pronuncian.

El Poder público no puede proceder de esa forma, ni mucho menos sostener en alto la orden de multar y clausurar los locales donde a juicio del delegado de la autoridad se hayan pronunciado conceptos atentatorios a la tranquilidad pública.

La clase trabajadora carece de locales adecuados para celebrar sus reuniones públicas. Ha de alquilarlos. Si la medida dictada por el ministro de la Gobernación prosperase, de hecho quedaba anulado para los obreros el derecho de reunión, porque sus actuales propietarios, ante el temor de una multa o de una posible clausura del local, se negarían a facilitarlos, y con ello queda virtualmente deshecha la vida normal de la organización.

Para garantizar plenamente el orden público en España no es ese el camino que debe seguir el Gobierno.

La acción a desarrollar es otra totalmente distinta a la señalada en esa circular.

Aplicarla si se atreve el Gobierno y se convencerá de quienes son los perturbadores de la paz social en España.



# PAGINA PROFESIONAL

## Trabajos que pueden efectuarse en la fresadora

### CONSTRUCCION DE EXCENTRICAS

La fresadora universal es una máquina mediante la cual puede efectuarse toda clase de trabajos de fresa, desde los más ordinarios hasta los más finos y delicados. Se la puede emplear en obra de cerrajería, en construcción de piezas de reparación, utilaje, engranajes de todas clases, torneado de piezas especiales, excéntricas, etc.

Uno de los trabajos más importantes y curiosos que tiene la fresadora es la construcción de excéntricas o levas. Su construcción consiste en hacer tallar sobre la superficie de una pieza (que luego será una excéntrica) una serie de curvas, según la necesidad, si son varias curvas o en una sola pieza, o una sola curva si la pieza no lleva más que una. Estas curvas tienen distintas alturas con relación al diámetro exterior de la pieza, y éstos son los datos suficientes para poder realizar su tallado.

Por regla general, toda fresadora dispone de un aparato divisor (ya sea de  $1/40$ ,  $1/60$  ó  $1/80$ , etc., de vuelta); esto nos interesa saber para cuando llegue la ocasión de calcular el juego de ruedas que ha de originar el paso de la leva para su tallado tomar como base tal característica. De lo que no dispone con tanta frecuencia, si no se adquiere expresamente, es de un aparato vertical, acoplable a la máquina; y éste es indispensable para la construcción de levas. Pero vamos a suponer que todo lo tenemos y podemos realizar el trabajo.

Primera operación: La excéntrica se coloca en un mandril o torneador y se acopla en el aparato divisor; éste en posición vertical y el aparato vertical en igual posición, es decir, que los ejes de simetría o de revolución de los respectivos aparatos sean paralelos (figura número 1); y una vez

que las mínimas ( $1' 2' 3'$ ), si la calculación está bien hecha, las dará la curva descrita. Y así sucesivamente se van haciendo una a una todas las curvoexcéntricas, según su paso y ángulo de inclinación.

Cálculo de excéntricas. — Lo primero, el disco de donde sacamos la leva puede dividirse en 100 partes ó 360, lo mismo da en una o en otra división; basta cambiar este factor, según sea la división de la circunferencia inicial. (Figura tercera, números marcados por fuera.)

Vamos a calcular la primera curva de la figura tercera y tendremos:

El disco está dividido en 100 partes.

$$\begin{aligned} \text{Número de centésimas de la curva} &= 10 \\ \text{Diferencias de alturas} &= 13 \text{ m/m.} \end{aligned}$$

$$\text{Tendremos: } \frac{100 \times 13}{10} = 130$$

Ahora escogemos un paso helicoidal realizable en la fresa mayor que 130. Por ejemplo: el 150 m/m. (en fresa de 5 milímetros de paso, en husillo patrón).

Y tendremos:

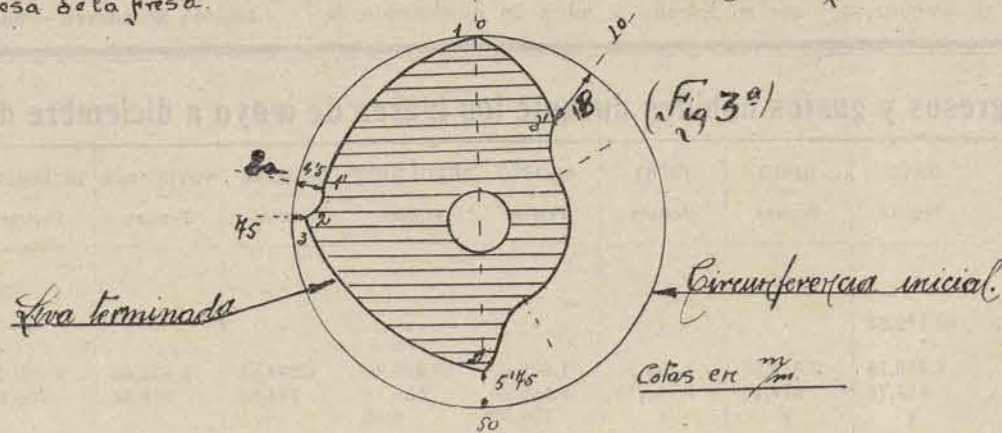
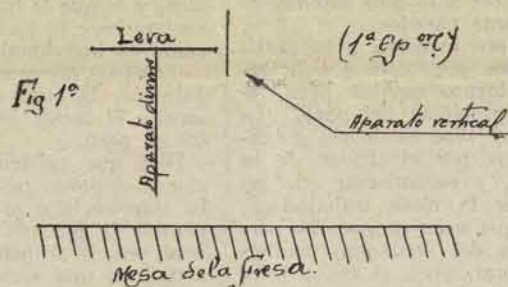
$$\frac{130}{150} = \text{seno del ángulo del aparato divisor (0,8666)}$$

Segunda curva:

$$\begin{aligned} \text{Número de centésimas} &= 25 \\ \text{Diferencias de alturas} &= 2,75 \text{ m/m.} \end{aligned}$$

$$\frac{100 \times 2,75}{25} = 11$$

$$\frac{11}{150} = \text{seno del ángulo del aparato divisor (0,0733)}$$



montada la fresa en su alojamiento del aparato vertical, ya está el conjunto para poder torneear cualquier pieza montada en el aparato divisor, con sólo hacerle girar manualmente, éste girará alrededor de su eje, y un punto cualquiera de la pieza montada en él describirá una circunferencia; de esta forma ya podemos torneear todas las partes concéntricas de la leva; hay que darse cuenta que toda excéntrica o leva dispone de partes de trabajo y otras de descanso o desahogo; las primeras son las curvas que originan la excentricidad, y las segundas las partes concéntricas. Así es que en esta primera parte podemos hacer todas las partes concéntricas, y las partes iniciales (1, 2 y 3, figura tercera) de las curvoexcéntricas dejarlas, proporcionalmente entre sí, a las alturas que marquen con relación al centro de la leva o al diámetro exterior.

La segunda operación consiste en tallar la leva propiamente dicha; para lo cual se coloca el aparato divisor inclinado los grados que le corresponda (según fórmula), y el aparato vertical con el complemento de dicho ángulo de inclinación (figura segunda); luego se montan las ruedas que originan el desplazamiento de la mesa. (Este juego de ruedas, que es el «paso» de la curvoexcéntrica, está relacionado con la inclinación del aparato, como se verá después. Es muy importante, como medio más rápido para la construcción de levas, calcular todas ellas a base de un mismo paso de clisé, y en ese caso variará solamente la inclinación del aparato divisor, que es una operación de menos tiempo.) En esta operación también los ejes de los dos aparatos están paralelos; dando pasadas sucesivas a cada curva hasta llegar al límite de las alturas máximas (1, 2, 3),

Tercera curva:

$$\begin{aligned} \text{Número de centésimas} &= 20 \\ \text{Diferencias de alturas} &= 4,5 \text{ m/m.} \end{aligned}$$

$$\frac{100 \times 4,5}{20} = 22,5$$

$$\frac{22,5}{150} = \text{seno del ángulo del aparato divisor (0,15)}$$

Ruedas para efectuar el paso de 150 m/m. en la fresadora citada:

$$\frac{48}{64} = \frac{24}{24}$$

Mercenarios de la dictadura, que cambiaron su vestimenta de inquisidores por la escarapela republicana horas después de triunfar la República, se consagran ahora, en compensación de la bondad del pueblo con su conducta depravada, a negarle a ese mismo pueblo, al cual tanto deben, el DERECHO a pensar y a vivir en completa armonía con el postulado laico de la República. No extrañe nadie si un día los trabajadores hacen con estos bichos la misma labor que el campesino ejecuta para librar a su tierra fértil del contacto de los animales dañinos.

## Diferentes procedimientos para la unión permanente de piezas metálicas

(Continuación.)

Sea, por ejemplo, una botella cuya capacidad real es de 40 litros, y la presión indicada por el manómetro de 80 kilogramos contendrá:

$$40 \text{ lit.} \times 80 \text{ kg.} = 3.200 \text{ litros de gas.}$$

Otra botella de 13,5 litros de capacidad cargada a 110 kilogramos contendrá:

$$13,5 \text{ lit.} \times 110 \text{ kg.} = 1.485 \text{ litros.}$$

Estas cifras no son rigurosamente exactas, pero sí suficientes en la práctica.

La temperatura ambiente influye en la presión de las botellas; habiéndose comprobado una diferencia de cinco a seis atmósferas, más o menos, por cada  $10^\circ \text{C.}$  de variación de temperatura.

El grifo o válvula, situado en la parte superior de la botella, es el órgano más delicado de ella. Se comprende que un gas almacenado a la presión de 150 kilogramos por centímetro cuadrado necesite un grifo especial; pero, a pesar de los cuidados de los constructores, proporciona algunas molestias a los consumidores por la dureza de la maniobra y por las pérdidas de gas.

La obturación del orificio de salida del gas se efectúa por una válvula de pistón a rosca que lleva una pastilla de ebonita, funcionando mediante el volante de maniobra. Los grifos deben abrirse lentamente, a fin de no estropear el manómetro.

En ningún caso, y cualquiera que sea la dificultad, debe introducirse en la válvula aceite, sebo, jabón ni materia alguna que sea grasa.

El oxígeno ejerce una acción oxidante sobre los cuerpos grasos, pudiendo provocar su inflamación espontánea, llegando a destruir la válvula y el manómetro, desprendiéndose el oxígeno en gran cantidad de la botella y pudiendo ocasionar accidentes.

Las botellas de oxígeno, como las de todo gas comprimido, deben manipularse con cuidado, evitando los choques y las caídas. Asimismo hay que evitar colocarlas en lugar demasiado caluroso, o al sol, para no provocar una dilatación excesiva del gas y el aumento de presión consiguiente.

El título de pureza del oxígeno fué en principio de un 95 por 100. Actualmente el oxígeno se obtiene a un 99 por 100. La impureza es: el nitrógeno para el oxígeno que proviene del aire líquido, y el hidrógeno en el obtenido por electrólisis del agua. Este último es peligroso a partir de una proporción de 3 por 100.

Las botellas de oxígeno no deben jamás vaciarse completamente, a fin de evitar la introducción de aire, agua o cuerpos extraños.

El oxígeno se vende por metros cúbicos. El precio varía según las regiones y la distancia de los centros de producción.

Como el oxígeno en las botellas se halla comprimido a 150 kilogramos por centímetro cuadrado y los sopletes trabajan sólo a una presión que no excede de cuatro kilogramos, es indispensable un reductor de presión o manodistensor para llevar el gas de la presión de salida de la botella a la de utilización.

Los manodistensores están constituidos por un cuerpo principal de bronce que lleva dos manómetros, llamado el uno de alta presión, graduado de 0 a 200 ó 250 kilogramos, que indica la presión en la botella, y el otro la presión a que trabaja el soplete.

Al cuerpo principal va fijado un tubo de llegada de gas provisto de un racord de tuerca con palomilla para sujetarlo al grifo de la botella. Un tornillo de expansión, regulable a mano, permite obtener la presión deseada. El aparato lleva, además, un grifo para dar salida al gas y una válvula de seguridad.

La reducción de presión se efectúa mediante un mecanismo de apertura y cierre de gas, unido a una palanca solidaria a una membrana muy sensible sometida a las variaciones de la presión reducida. Un dispositivo de resorte, que se regula por el tornillo de expansión exterior, obra sobre la membrana en sentido inverso de la presión, provocando la apertura del paso del oxígeno, según la presión deseada.

Al abrir la botella debe hacerse lentamente para no perjudicar el manómetro de alta presión, y el tornillo de expansión debe estar completamente aflojado para no deteriorar el manómetro de baja.

No deben emplearse jamás grasas ni sebos en los manodistensores.

Antes de colocar el manodistensor hay que purgar el grifo de la botella del polvo que pudiera contener para evitar que se introduzca en el manómetro.

(Continuará.)



# MOVIMIENTO SINDICAL

## Contrastes

### Capital y miseria

Para en tu carrera desenfrenada y moderna tu velocidad, capital; eres cruel en todas las partes del mundo; en tu camino no ves más que alegría, placeres, bellezas, fortuna; todo se rinde a tu paso. El máspreciado de tus caprichos es no encontrar nada superior a ti, porque en tu poder está todo lo bello y útil que construyen los hombres. Tienes palacios, joyas, barcos, máquinas de todos los elementos modernos; en una palabra, todo lo que representa el sistema de propiedad. Nunca movilizas tu poder para fines humanitarios. Siempre ha de ser para aumentar tu fuerza. La clase trabajadora vive de tus sobras y desechos. Jamás has intentado modernizar tu mecanismo, el cual se encuentra en estado de descomposición por ser una máquina demasiado pesada y anticuada, y, por consiguiente, no es adaptable a la vida moderna, pues se necesita un mecanismo más perfecto y mejor ajustado a las necesidades del mundo que sufre y trabaja sin la recompensa debida, pues todo lo que vive artificialmente tiene su fin por ley de la Naturaleza. Así, pues, llegará el día en que sea tarde tu arrepentimiento. Tu misión es muy distinta a la que estás haciendo. Tienes que acercarte al que tiene hambre, al enfermo, al perseguido, al anciano, a todo lo que sea dolor y necesidad, y darle tu apoyo directamente, ayudándole a que la vida le sea más agradable y alegre, pues ten muy en cuenta—y esto nunca hay que olvidarlo—que todo, al fin y al cabo, termina en la muerte, donde la igualdad es la que espera a la Humanidad para convertirla en polvo, y, por consiguiente, no hay derecho a vivir en la opulencia unos y en la más triste miseria otros.

\*\*\*

Hay millones de trabajadores hambrientos en el mundo, que lloran amargamente su desgraciada posición porque no han encontrado ese cariño que todos los hombres nos debemos tener, para desterrar tantas calamidades como hay en los proletarios oprimidos por la desigualdad social. Nuestra fuerza es potente, jamás calculable; todo depende de nuestra unión. El mundo capitalista se tambalea al darse cuenta de que nuestra miseria está dispuesta a saciar su apetito.

Hay que tener fe en que llegará el día en que la Humanidad sea feliz. Por esto es por lo que todos tenemos que luchar sin descanso hasta conseguirlo. El banderín que guía a los oprimidos es el Socialismo. Siguiendo sus pasos se llegará a la meta donde la vida se manifieste más risueña y más humanitaria para todos los que producen y de todo carecen.

En la actualidad da pena ver el hogar proletario, con seres famélicos, depauperados, con las garras del hambre clavadas en el corazón, hacinados en hogares inmundos en su mayoría, cloacas infecciosas, niños tuberculosos, juventud raquítica; por todas partes el mismo dolor. Nadie alivia al caído. ¡Basta de miseria! En tu paso por la vida no reparas en nada. ¡Tanta tragedia como causas a los humildes, sin haber cometido otro delito que el de ser productores y, por tanto, esclavos del capital!

Así, pues, todo terminará si unificamos nuestra ideología como está unida nuestra miseria. Hay que tener presente que los hombres mueren; pero la idea nunca. Por eso el ideal socialista es inmortal. Nuestro gran apóstol y maestro Pablo Iglesias pasó al mundo de la igualdad; pero quedó vivo en el corazón de los trabajadores conscientes en la lucha, encargados de seguir su obra emancipadora, por lo cual hay que seguir luchando para conseguir la paz entre los hombres.

¡No desmayemos, y adelante hasta lograr el triunfo, pues la vida es lucha! Después de la muerte no hay nada. Camaradas: El mundo premiará el sacrificio que aportemos todos a la obra para conseguir la revolución social.

Juan NOGUERAS

Granada.

Imposible que los proletarios puedan dar un paso en ningún sentido favorable a sus intereses sin que inmediatamente los que son sus señores, los poseedores de los medios de producción, les opongan su veto y les hagan sentir la fuerza de su poder. — PABLO IGLESIAS

## Acto de propaganda en pro de la semana de cuarenta horas en Medina del Campo

En el teatro de Isabel la Católica, y con gran animación, se ha celebrado un acto en pro de la semana de cuarenta horas, organizado por la Sociedad de Obreros Metalúrgicos de la localidad. Por medio de delegados fraternales estaban representadas oficialmente en el acto las siguientes organizaciones de la Casa del Pueblo:

Albañiles, Sindicato de las Artes Blancas, Carpinteros, Industria Textil, Camareros, Transporte Mecánico, Contratas Ferroviarias, Apacentadores de Ganado, Agricultores, Oficios Varios, Dependientes Municipales, Consejo Obrero Ferroviario, Gasistas y Electricistas, Dependientes de Comercio, Agrupación Socialista y Juventud Socialista.

Presidió el compañero Octavio Guijar, presidente de la Sociedad, el que comenzó explicando el significado que tenía dicho acto; concediendo seguidamente la palabra al compañero Juan Álvarez, secretario de la misma.

Este camarada comienza dando las gracias a los distintos trabajadores que en representación de sus organizaciones han acudido al acto. Seguidamente hace una demostración de la oposición con que por parte del elemento patronal y de la representación gubernamental fué acogida la propuesta de la reducción de la semana de cuarenta horas en la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Ginebra en junio del año 1933.

Demuestra el porqué de dicha petición y los grandes beneficios que los trabajadores obtendrían con la implantación de dicha jornada, pues el único fin que en ello nos guía es que pueda reducirse a lo más mínimo el contingente de obreros parados.

A continuación hace mención a la cantidad de cien millones propuesta por la acción en el Parlamento español para resolver el pavoroso problema del paro, y a los mil millones, que dice es delirio gubernamental, propuestos por el titular de la cartera de trabajo, y recomienda que no se deje suggestionar la clase trabajadora, pues el único fin que esas propuestas persiguen es apartarla del verdadero camino de su liberación total, pues si tanto interés tienen en que termine el vergonzoso

estado actual de miseria, ¿por qué esos señores aconsejaban a sus correligionarios que no sembraran las tierras y que no hicieran las labores propias del campo? ¿No era ése un medio de que se mitigase en parte el paro obrero?

Da a conocer, por último, unos datos de las últimas estadísticas publicadas por el ministerio de Trabajo, según las cuales se encuentra en paro una buena parte del elemento joven, significando esto una amenaza para la paz universal, y termina diciendo: «Pedimos a los Poderes públicos que se hagan eco de nuestra voz angustiosa, que clama justicia, pues si ellos no procuran remediarlo, haciendo que se establezca la semana de cuarenta horas, tendremos que imponerla los trabajadores.»

Seguidamente hace uso de la palabra el compañero Segundo Martínez, presidente de la Federación local, el cual, con brillantes párrafos, hace una disertación sobre la actual situación del mundo con el régimen capitalista, y termina diciendo que debemos estar alerta ante los manejos de la reacción. Por tanto—dice—, estoy persuadido de que el proletariado medinense, llegado ese momento crítico, sabrá cada uno cumplir con su deber.

Al levantarse el camarada Francisco Landrove fué recibido con muestras de cariño y con una gran ovación. Comienza agradeciendo, en nombre de la Agrupación Socialista vallisoletana, la prueba de civismo que el proletariado de Medina supo dar en las elecciones del 19 de noviembre. Debate con sus palabras la crisis del capital (crisis de superproducción), y dice que el capital agoniza, y lo que le hace agonizar es que mientras se hace la producción colectiva, el consumo es individual.

Combate los medios de empleo de la maquinaria, la cual es, según se usa actualmente, el factor principal para lanzar obreros al paro.

Dice que existen dos medios para solucionar el paro: uno transitorio y otro final. El transitorio o provisional consiste en implantar la jornada de cuarenta horas, y el final, en la transformación de la sociedad actual en una sociedad socialista. Hace ver que en España se inicia un movimiento de

## Nueva Junta directiva

La Sociedad de Metalúrgicos y Derivados de Zafra (Badajoz), en junta general ordinaria celebrada el día 2 de los corrientes, después de leído y aprobado por unanimidad el estado de cuentas del último semestre, procedió a la elección de su nueva Junta directiva, eligiéndose los cargos de vicepresidente, secretario y vocales segundo y cuarto; saliendo elegidos por mayoría de votos los compañeros siguientes:

Vicepresidente, Agustín Pérez Montaña; secretario, Juan Seco Guerra; vocal segundo, Antonio Mosquero Martín; vocal cuarto, Antonio Pérez Rodríguez; quedando constituida la nueva Directiva en la forma siguiente:

Presidente, Manuel Correa Carballo (moldeador); vicepresidente, Agustín Pérez Montaña (platero); secretario, Juan Seco Guerra (cerrajero), reelegido; tesorero, José Rodríguez de la Rosa (tornero); contador, Antonio Jesús Rosa (cerrajero); vocal primero, Dionisio Domínguez Ramírez (cerrajero); ídem segundo, Antonio Mosquero Martín (herrero); ídem tercero, José Aguza Escudero (forjador); ídem cuarto, Antonio Pérez Rodríguez (ajustador).

Los directivos entrantes y los salientes dirigen un fraternal saludo a sus hermanos los obreros de toda España desde las columnas de nuestro periódico, deseándoles fortuna en la lucha que habremos de sostener para alcanzar nuestras aspiraciones, cada día más deseadas. — El secretario, Juan Seco.

## Leed y propagad EL SOCIALISTA

tipo fascista que va en contra de los trabajadores, y dice: «Nosotros estamos decididos a llevar al Poder al Partido Socialista, porque antes de morir de hambre, de inanición, es más noble morir cara a cara, peleando.»

Todos los oradores fueron interrumpidos con grandes ovaciones, lo que demuestra que existe un gran ambiente entre los trabajadores medinenses. — El corresponsal.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92.

## Relación de ingresos y gastos habidos durante los meses de mayo a diciembre de 1933

CONCEPTOS	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	JULIO Pesetas	AGOSTO Pesetas	SEPTIEMBRE Pesetas	OCTUBRE Pesetas	NOVIEMBRE Pesetas	DICIEMBRE Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>Ingresos:</b>									
Saldo en 30 de abril de 1933...	50.172,65	"	"	"	"	"	"	"	50.172,65
Por cuotas.....	7.460,15	3.313,35	1.194,85	1.609,90	10.299,20	4.224,35	3.825,65	9.009,70	40.937,15
EL METALURGICO.....	511,75	274,20	1.135,10	1.166,25	559,10	771,85	675,65	755,35	5.849,25
Por folletos de actas.....	"	"	"	103,80	8,40	"	"	"	112,20
Totales.....	58.144,55	3.587,55	2.329,95	2.879,95	10.866,70	4.996,20	4.501,60	9.765,05	97.071,25
<b>Gastos:</b>									
Donaciones y subvenciones.....	45	195	30	530	492,95	90	30	98	1.510,95
Gastos de correspondencia.....	91	52	111	81	87	73	137	40	672
Prensa y publicaciones.....	"	"	15	"	"	61,50	50	"	126,50
Cuotas a la Unión General de Trabajadores.....	"	"	8.339,75	"	"	4.268,45	"	"	12.608,20
Idem a la Internacional de Metalúrgicos.....	"	"	1.400	"	"	"	"	"	1.400
Propaganda y gestiones.....	2.310,95	"	206,80	2.882,65	1.741,80	"	505	312,60	7.659,80
EL METALURGICO.....	2.713,25	2.625,25	21	2.664,10	35	2.632,75	25	1.340	12.056,35
Gastos de Secretaría (local, teléfono y varios).....	378,50	490,15	440,50	213,35	514,85	218,45	98,75	497,80	2.858,35
Mobiliario para Secretaría.....	"	"	1.093,95	"	"	"	"	"	1.093,95
Cargos retribuidos.....	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	8.400
Donativo al Fondo electoral.....	"	"	"	"	"	"	2.000	1.600	3.600
Totales.....	6.588,70	4.412,40	12.660	7.421,10	3.921,60	8.394,15	3.895,75	4.338,40	51.632,10

## RESUMEN

Pesetas.

Suman los ingresos con el saldo anterior.....	97.071,25
Importan los gastos.....	51.632,10
Saldo para 1 de enero de 1934.....	45.439,15

## DEMOSTRACION DEL CAPITAL

Pesetas.

En la Cooperativa Socialista.....	43.500
En la Caja Postal de Ahorros.....	104,20
En tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
En poder del secretario administrativo.....	334,95
Total igual al capital.....	45.439,15

Madrid, 31 de diciembre de 1933. — El secretario administrativo, Julio Riesgo.



# PAGINA PROFESIONAL

## Trabajos que pueden efectuarse en la fresadora

### CONSTRUCCION DE EXCENTRICAS

La fresadora universal es una máquina mediante la cual puede efectuarse toda clase de trabajos de fresa, desde los más ordinarios hasta los más finos y delicados. Se la puede emplear en obra de cerrajería, en construcción de piezas de reparación, utilaje, engranajes de todas clases, torneado de piezas especiales, excéntricas, etc.

Uno de los trabajos más importantes y curiosos que tiene la fresadora es la construcción de excéntricas o levas. Su construcción consiste en hacer tallar sobre la superficie de una pieza (que luego será una excéntrica) una serie de curvas, según la necesidad, si son varias curvas o en una sola pieza, o una sola curva si la pieza no lleva más que una. Estas curvas tienen distintas alturas con relación al diámetro exterior de la pieza, y éstos son los datos suficientes para poder realizar su tallado.

Por regla general, toda fresadora dispone de un aparato divisor (ya sea de  $1/40$ ,  $1/60$  ó  $1/80$ , etc., de vuelta); esto nos interesa saber para cuando llegue la ocasión de calcular el juego de ruedas que ha de originar el paso de la leva para su tallado tomar como base tal característica. De lo que no dispone con tanta frecuencia, si no se adquiere expresamente, es de un aparato vertical, acoplable a la máquina; y éste es indispensable para la construcción de levas. Pero vamos a suponer que todo lo tenemos y podemos realizar el trabajo.

Primera operación: La excéntrica se coloca en un mandril o torneador y se acopla en el aparato divisor; éste en posición vertical y el aparato vertical en igual posición, es decir, que los ejes de simetría o de revolución de los respectivos aparatos sean paralelos (figura número 1); y una vez

que las mínimas ( $1' 2' 3'$ ), si la calculación está bien hecha, las dará la curva descrita. Y así sucesivamente se van haciendo una a una todas las curvoexcéntricas, según su paso y ángulo de inclinación.

**Cálculo de excéntricas.** — Lo primero, el disco de donde sacamos la leva puede dividirse en 100 partes ó 360, lo mismo da en una o en otra división; basta cambiar este factor, según sea la división de la circunferencia inicial. (Figura tercera, números marcados por fuera.)

Vamos a calcular la primera curva de la figura tercera y tendremos:

El disco está dividido en 100 partes.

Número de centésimas de la curva = 10

Diferencias de alturas = 13 m/m.

$100 \times 13$

Tendremos:  $\frac{100 \times 13}{10} = 130$

10

Ahora escogemos un paso helicoidal realizable en la fresa mayor que 130. Por ejemplo: el 150 m/m. (en fresa de 5 milímetros de paso, en husillo patrón).

Y tendremos:

130

$\frac{130}{150} = \text{seno del ángulo del aparato divisor (0,8666)}$

150

Segunda curva:

Número de centésimas = 25

Diferencias de alturas = 2,75 m/m.

$100 \times 2,75$

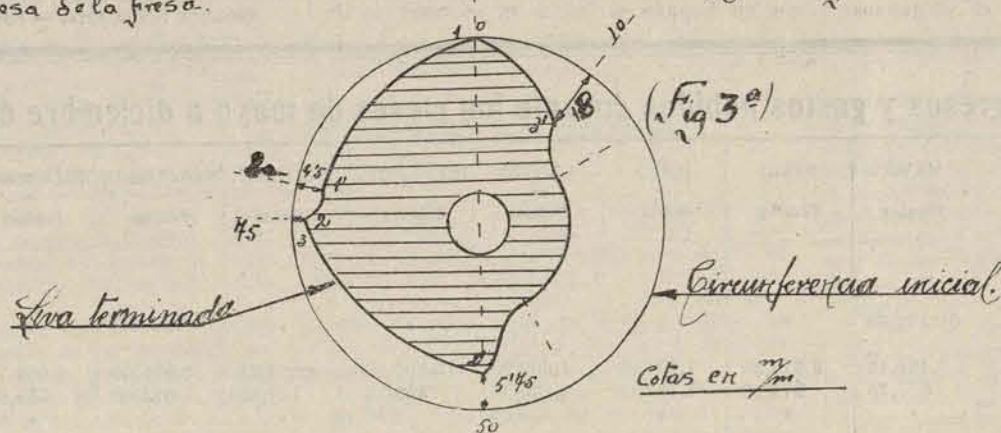
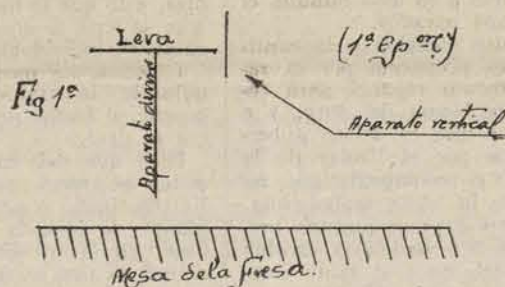
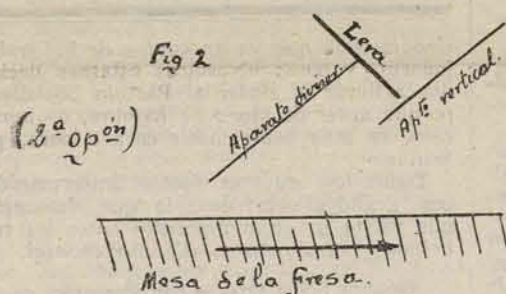
25

$\frac{100 \times 2,75}{25} = 11$

11

$\frac{11}{150} = \text{seno del ángulo del aparato divisor (0,0733)}$

150



montada la fresa en su alojamiento del aparato vertical, ya está el conjunto para poder torneear cualquier pieza montada en el aparato divisor, con sólo hacerle girar manualmente, éste girará alrededor de su eje, y un punto cualquiera de la pieza montada en él describirá una circunferencia; de esta forma ya podemos torneear todas las partes concéntricas de la leva; hay que darse cuenta que toda excéntrica o leva dispone de partes de trabajo y otras de descanso o desahogo; las primeras son las curvas que originan la excentricidad, y las segundas las partes concéntricas. Así es que en esta primera parte podemos hacer todas las partes concéntricas, y las partes iniciales (1, 2 y 3, figura tercera) de las curvoexcéntricas dejarlas, proporcionalmente entre sí, a las alturas que marquen con relación al centro de la leva o al diámetro exterior.

La segunda operación consiste en tallar la leva propiamente dicha; para lo cual se coloca el aparato divisor inclinado los grados que le corresponda (según fórmula), y el aparato vertical con el complemento de dicho ángulo de inclinación (figura segunda); luego se montan las ruedas que originan el desplazamiento de la mesa. (Este juego de ruedas, que es el «paso» de la curvoexcéntrica, está relacionado con la inclinación del aparato, como se verá después. Es muy importante, como medio más rápido para la construcción de levas, calcular todas ellas a base de un mismo paso de clisé, y en ese caso variará solamente la inclinación del aparato divisor, que es una operación de menos tiempo.) En esta operación también los ejes de los dos aparatos están paralelos; dando pasadas sucesivas a cada curva hasta llegar al límite de las alturas máximas (1, 2, 3),

Tercera curva:

Número de centésimas = 20

Diferencias de alturas = 4,5 m/m.

$100 \times 4,5$

20

$\frac{100 \times 4,5}{20} = 22,5$

22,5

$\frac{22,5}{150} = \text{seno del ángulo del aparato divisor (0,15)}$

150

Ruedas para efectuar el paso de 150 m/m. en la fresadora citada:

48 24

64 24

**Mercenarios de la dictadura, que cambiaron su vestimenta de inquisidores por la escarapela republicana horas después de triunfar la República, se consagran ahora, en compensación de la bondad del pueblo con su conducta depravada, a negarle a ese mismo pueblo, al cual tanto deben, el DERECHO a pensar y a vivir en completa armonía con el postulado laico de la República. No extrañe nadie si un día los trabajadores hacen con estos bichos la misma labor que el campesino ejecuta para librar a su tierra fértil del contacto de los animales dañinos.**

## Diferentes procedimientos para la unión permanente de piezas metálicas

(Continuación.)

Sea, por ejemplo, una botella cuya capacidad real es de 40 litros, y la presión indicada por el manómetro de 80 kilogramos contendrá:

$$40 \text{ lit.} \times 80 \text{ kg.} = 3.200 \text{ litros de gas.}$$

Otra botella de 13,5 litros de capacidad cargada a 110 kilogramos contendrá:

$$13,5 \text{ lit.} \times 110 \text{ kg.} = 1.485 \text{ litros.}$$

Estas cifras no son rigurosamente exactas, pero sí suficientes en la práctica.

La temperatura ambiente influye en la presión de las botellas; habiéndose comprobado una diferencia de cinco a seis atmósferas, más o menos, por cada  $10^\circ \text{C.}$  de variación de temperatura.

El grifo o válvula, situado en la parte superior de la botella, es el órgano más delicado de ella. Se comprende que un gas almacenado a la presión de 150 kilogramos por centímetro cuadrado necesite un grifo especial; pero, a pesar de los cuidados de los constructores, proporciona algunas molestias a los consumidores por la dureza de la maniobra y por las pérdidas de gas.

La obturación del orificio de salida del gas se efectúa por una válvula de pistón a rosca que lleva una pastilla de ebonita, funcionando mediante el volante de maniobra. Los grifos deben abrirse lentamente, a fin de no estropear el manómetro.

**En ningún caso, y cualquiera que sea la dificultad, debe introducirse en la válvula aceite, sebo, jabón ni materia alguna que sea grasa.**

El oxígeno ejerce una acción oxidante sobre los cuerpos grasos, pudiendo provocar su inflamación espontánea, llegando a destruir la válvula y el manómetro, desprendiéndose el oxígeno en gran cantidad de la botella y pudiendo ocasionar accidentes.

Las botellas de oxígeno, como las de todo gas comprimido, deben manipularse con cuidado, evitando los choques y las caídas. Asimismo hay que evitar colocarlas en lugar demasiado caluroso, o al sol, para no provocar una dilatación excesiva del gas y el aumento de presión consiguiente.

El título de pureza del oxígeno fué en principio de un 95 por 100. Actualmente el oxígeno se obtiene a un 99 por 100. La impureza es: el nitrógeno para el oxígeno que proviene del aire líquido, y el hidrógeno en el obtenido por electrólisis del agua. Este último es peligroso a partir de una proporción de 3 por 100.

Las botellas de oxígeno no deben jamás vaciarse completamente, a fin de evitar la introducción de aire, agua o cuerpos extraños.

El oxígeno se vende por metros cúbicos. El precio varía según las regiones y la distancia de los centros de producción.

Como el oxígeno en las botellas se halla comprimido a 150 kilogramos por centímetro cuadrado y los sopletes trabajan sólo a una presión que no excede de cuatro kilogramos, es indispensable un reductor de presión o manodistensor para llevar el gas de la presión de salida de la botella a la de utilización.

Los **manodistensores** están constituidos por un cuerpo principal de bronce que lleva dos manómetros, llamado el uno de «alta presión», graduado de 0 a 200 ó 250 kilogramos, que indica la presión en la botella, y el otro la presión a que trabaja el soplete.

Al cuerpo principal va fijado un tubo de llegada de gas provisto de un racord de tuerca con palomilla para sujetarlo al grifo de la botella. Un tornillo de expansión, regulable a mano, permite obtener la presión deseada. El aparato lleva, además, un grifo para dar salida al gas y una válvula de seguridad.

La reducción de presión se efectúa mediante un mecanismo de apertura y cierre de gas, unido a una palanca solidaria a una membrana muy sensible sometida a las variaciones de la presión reducida. Un dispositivo de resorte, que se regula por el tornillo de expansión exterior, obra sobre la membrana en sentido inverso de la presión, provocando la apertura del paso del oxígeno, según la presión deseada.

Al abrir la botella debe hacerse lentamente para no perjudicar el manómetro de alta presión, y el tornillo de expansión debe estar completamente aflojado para no deteriorar el manómetro de baja.

No deben emplearse jamás grasas ni sebos en los manodistensores.

Antes de colocar el manodistensor hay que purgar el grifo de la botella del polvo que pudiera contener para evitar que se introduzca en el manómetro.

(Continuará.)



# MOVIMIENTO SINDICAL

## Contrastes

### Capital y miseria

Para en tu carrera desenfrenada y moderna tu velocidad, capital; eres cruel en todas las partes del mundo; en tu camino no ves más que alegría, placeres, bellezas, fortuna; todo se rinde a tu paso. El más preciado de tus caprichos es no encontrar nada superior a ti, porque en tu poder está todo lo bello y útil que construyen los hombres. Tienes palacios, joyas, barcos, máquinas de todos los elementos modernos; en una palabra, todo lo que representa el sistema de propiedad. Nunca movilizas tu poder para fines humanitarios. Siempre ha de ser para aumentar tu fuerza. La clase trabajadora vive de tus sobras y desechos. Jamás has intentado modernizar tu mecanismo, el cual se encuentra en estado de descomposición por ser una máquina demasiado pesada y anticuada, y, por consiguiente, no es adaptable a la vida moderna, pues se necesita un mecanismo más perfecto y mejor ajustado a las necesidades del mundo que sufre y trabaja sin la recompensa debida, pues todo lo que vive artificialmente tiene su fin por ley de la Naturaleza. Así, pues, llegará el día en que sea tarde tu arrepentimiento. Tu misión es muy distinta a la que estás haciendo. Tienes que acercarte al que tiene hambre, al enfermo, al perseguido, al anciano, a todo lo que sea dolor y necesidad, y darle tu apoyo directamente, ayudándole a que la vida le sea más agradable y alegre, pues ten muy en cuenta—y esto nunca hay que olvidarlo—que todo, al fin y al cabo, termina en la muerte, donde la igualdad es la que espera a la Humanidad para convertirla en polvo, y, por consiguiente, no hay derecho a vivir en la opulencia unos y en la más triste miseria otros.

\*\*\*

Hay millones de trabajadores hambrientos en el mundo, que lloran amargamente su desgraciada posición porque no han encontrado ese cariño que todos los hombres nos debemos tener, para desterrar tantas calamidades como hay en los proletarios oprimidos por la desigualdad social. Nuestra fuerza es potente, jamás calculable; todo depende de nuestra unión. El mundo capitalista se tambalea al darse cuenta de que nuestra miseria está dispuesta a saciar su apetito.

Hay que tener fe en que llegará el día en que la Humanidad sea feliz. Por esto es por lo que todos tenemos que luchar sin desmayo hasta conseguirlo. El banderín que guía a los oprimidos es el Socialismo. Siguiendo sus pasos se llegará a la meta donde la vida se manifieste más risueña y más humanitaria para todos los que producen y de todo carecen.

En la actualidad da pena ver el hogar proletario, con seres famélicos, depauperados, con las garras del hambre clavadas en el corazón, hacinados en hogares inmundos en su mayoría, cloacas infecciosas, niños tuberculosos, juventud raquítica; por todas partes el mismo dolor. Nadie alivia al caído. ¡Basta de miseria! En tu paso por la vida no reparas en nada. ¡Tanta tragedia como causas a los humildes, sin haber cometido otro delito que el de ser productores y, por tanto, esclavos del capital!

Así, pues, todo terminará si unificamos nuestra ideología como está unida nuestra miseria. Hay que tener presente que los hombres mueren; pero la idea nunca. Por eso el ideal socialista es inmortal. Nuestro gran apóstol y maestro Pablo Iglesias pasó al mundo de la igualdad; pero quedó vivo en el corazón de los trabajadores conscientes en la lucha, encargados de seguir su obra emancipadora, por lo cual hay que seguir luchando para conseguir la paz entre los hombres.

¡No desmayemos, y adelante hasta lograr el triunfo, pues la vida es lucha! Después de la muerte no hay nada. Camaradas: El mundo premiará el sacrificio que aportemos todos a la obra para conseguir la revolución social.

Juan NOGUERAS

Granada.

Imposible que los proletarios puedan dar un paso en ningún sentido favorable a sus intereses sin que inmediatamente los que son sus señores, los poseedores de los medios de producción, les opongan su veto y les hagan sentir la fuerza de su poder. — PABLO IGLESIAS

### Acto de propaganda en pro de la semana de cuarenta horas en Medina del Campo

En el teatro de Isabel la Católica, y con gran animación, se ha celebrado un acto en pro de la semana de cuarenta horas, organizado por la Sociedad de Obreros Metalúrgicos de la localidad. Por medio de delegados fraternales estaban representadas oficialmente en el acto las siguientes organizaciones de la Casa del Pueblo:

Albañiles, Sindicato de las Artes Blancas, Carpinteros, Industria Textil, Camareros, Transporte Mecánico, Contratas Ferroviarias, Apacentadores de Ganado, Agricultores, Oficios Varios, Dependientes Municipales, Consejo Obrero Ferroviario, Gasistas y Electricistas, Dependientes de Comercio, Agrupación Socialista y Juventud Socialista.

Presidió el compañero Octavio Guijar, presidente de la Sociedad, el que comenzó explicando el significado que tenía dicho acto; concediendo seguidamente la palabra al compañero Juan Álvarez, secretario de la misma.

Este camarada comienza dando las gracias a los distintos trabajadores que en representación de sus organizaciones han acudido al acto. Seguidamente hace una demostración de la oposición con que por parte del elemento patronal y de la representación gubernamental fué acogida la propuesta de la reducción de la semana de cuarenta horas en la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Ginebra en junio del año 1933.

Demuestra el porqué de dicha petición y los grandes beneficios que los trabajadores obtendrían con la implantación de dicha jornada, pues el único fin que en ello nos guía es que pueda reducirse a lo más mínimo el contingente de obreros parados.

A continuación hace mención a la cantidad de cien millones propuesta por la reacción en el Parlamento español para resolver el pavoroso problema del paro, y a los mil millones, que dice es delirio gubernamental, propuestos por el titular de la cartera de trabajo, y recomienda que no se deje suggestionar la clase trabajadora, pues el único fin que esas propuestas persiguen es apartarla del verdadero camino de su liberación total, pues si tanto interés tienen en que termine el vergonzoso

estado actual de miseria, ¿por qué esos señores aconsejaban a sus correligionarios que no sembraran las tierras y que no hicieran las labores propias del campo? ¿No era ése un medio de que se mitigase en parte el paro obrero?

Da a conocer, por último, unos datos de las últimas estadísticas publicadas por el ministerio de Trabajo, según las cuales se encuentra en paro una buena parte del elemento joven, significando esto una amenaza para la paz universal, y termina diciendo: «Pedimos a los Poderes públicos que se hagan eco de nuestra voz angustiada, que clama justicia, pues si ellos no procuran remediarlo, haciendo que se establezca la semana de cuarenta horas, tendremos que imponerla los trabajadores.»

Seguidamente hace uso de la palabra el compañero Segundo Martínez, presidente de la Federación local, el cual, con brillantes párrafos, hace una disertación sobre la actual situación del mundo con el régimen capitalista, y termina diciendo que debemos estar alerta ante los manejos de la reacción. Por tanto—dice—, estoy persuadido de que el proletariado medinense, llegado ese momento crítico, sabrá cada uno cumplir con su deber.

Al levantarse el camarada Francisco Landrove fué recibido con muestras de cariño y con una gran ovación. Comienza agradeciendo, en nombre de la Agrupación Socialista vallisoletana, la prueba de civismo que el proletariado de Medina supo dar en las elecciones del 19 de noviembre. Debate con sus palabras la crisis del capital (crisis de superproducción), y dice que el capital agoniza, y lo que le hace agonizar es que mientras se hace la producción colectiva, el consumo es individual.

Combate los medios de empleo de la maquinaria, la cual es, según se usa actualmente, el factor principal para lanzar obreros al paro.

Dice que existen dos medios para solucionar el paro: uno transitorio y otro final. El transitorio o provisional consiste en implantar la jornada de cuarenta horas, y el final, en la transformación de la sociedad actual en una sociedad socialista. Hace ver que en España se inicia un movimiento de

### Nueva Junta directiva

La Sociedad de Metalúrgicos y Derivados de Zafra (Badajoz), en junta general ordinaria celebrada el día 2 de los corrientes, después de leído y aprobado por unanimidad el estado de cuentas del último semestre, procedió a la elección de su nueva Junta directiva, eligiéndose los cargos de vicepresidente, secretario y vocales segundo y cuarto; saliendo elegidos por mayoría de votos los compañeros siguientes:

Vicepresidente, Agustín Pérez Montaña; secretario, Juan Seco Guerra; vocal segundo, Antonio Mosquero Martín; vocal cuarto, Antonio Pérez Rodríguez; quedando constituida la nueva Directiva en la forma siguiente:

Presidente, Manuel Correa Carballo (moldeador); vicepresidente, Agustín Pérez Montaña (platero); secretario, Juan Seco Guerra (cerrajero), reelegido; tesorero, José Rodríguez de la Rosa (tornero); contador, Antonio Jesús Rosa (cerrajero); vocal primero, Dionisio Domínguez Ramírez (cerrajero); ídem segundo, Antonio Mosquero Martín (herrero); ídem tercero, José Aguza Escudero (forjador); ídem cuarto, Antonio Pérez Rodríguez (ajustador).

Los directivos entrantes y los salientes dirigen un fraternal saludo a sus hermanos los obreros de toda España desde las columnas de nuestro periódico, deseándoles fortuna en la lucha que habremos de sostener para alcanzar nuestras aspiraciones, cada día más deseadas. — El secretario, Juan Seco.

### Leed y propagad EL SOCIALISTA

tipo fascista que va en contra de los trabajadores, y dice: «Nosotros estamos decididos a llevar al Poder al Partido Socialista, porque antes de morir de hambre, de inanición, es más noble morir cara a cara, peleando.»

Todos los oradores fueron interrumpidos con grandes ovaciones, lo que demuestra que existe un gran ambiente entre los trabajadores medinenses. — El corresponsal.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92.

### Relación de ingresos y gastos habidos durante los meses de mayo a diciembre de 1933

CONCEPTOS	MAYO Pesetas	JUNIO Pesetas	JULIO Pesetas	AGOSTO Pesetas	SEPTIEMBRE Pesetas	OCTUBRE Pesetas	NOVIEMBRE Pesetas	DICIEMBRE Pesetas	TOTALES Pesetas
<b>Ingresos:</b>									
Saldo en 30 de abril de 1933...	50.172,65	»	»	»	»	»	»	»	50.172,65
Por cuotas.....	7.460,15	3.313,35	1.194,85	1.609,90	10.299,20	4.224,35	3.825,65	9.009,70	40.937,15
EL METALURGICO.....	511,75	274,20	1.135,10	1.166,25	559,10	771,85	675,65	755,35	5.849,25
Por folletos de actas.....	»	»	»	103,80	8,40	»	»	»	112,20
Totales.....	58.144,55	3.587,55	2.329,95	2.879,95	10.866,70	4.996,20	4.501,60	9.765,05	97.071,25
<b>Gastos:</b>									
Donaciones y subvenciones.....	45	195	30	530	492,95	90	30	98	1.510,95
Gastos de correspondencia.....	91	62	111	81	87	73	137	40	672
Prensa y publicaciones.....	»	»	15	»	»	61,50	50	»	126,50
Cuotas a la Unión General de Trabajadores.....	»	»	8.339,75	»	»	4.268,45	»	»	12.608,20
Idem a la Internacional de Metalúrgicos.....	»	»	1.400	»	»	»	»	»	1.400
Propaganda y gestiones.....	2.310,95	»	208,80	2.882,65	1.741,80	»	505	312,60	7.959,80
EL METALURGICO.....	2.713,25	2.625,25	21	2.664,10	35	2.632,75	25	1.340	12.056,35
Gastos de Secretaría (local, teléfono y varios).....	378,50	490,15	446,50	213,35	514,85	213,45	98,75	497,80	2.858,35
Mobiliario para Secretaría.....	»	»	1.093,95	»	»	»	»	»	1.093,95
Cargos retribuidos.....	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	8.400
Donativo al Fondo electoral.....	»	»	»	»	»	»	2.000	1.600	3.600
Totales.....	6.588,70	4.412,40	12.660	7.421,10	3.921,60	8.394,15	3.895,75	4.338,40	51.632,10

### RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior.....	97.071,25
Importan los gastos.....	51.632,10
Saldo para 1 de enero de 1934.....	45.439,15

### DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista.....	43.500
En la Caja Postal de Ahorros.....	104,20
En tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
En poder del secretario administrativo.....	334,95
Total igual al capital.....	45.439,15

Madrid, 31 de diciembre de 1933. — El secretario administrativo, Julio Riesgo.